

TOCA DE APELACIÓN. No. AP-033/2023-P-3

RECURRENTE: INSTITUTO DE SEGURIDAD SOCIAL DEL ESTADO DE TABASCO, EN SU CARÁCTER DE AUTORIDAD DEMANDADA EN EL JUICIO DE ORIGEN, POR CONDUCTO DE SU REPRESENTANTE LEGAL.

MAGISTRADA PONENTE: M. EN D. DENISSE JUÁREZ HERRERA.

SECRETARIA DE ESTUDIO Y CUENTA: LIC. YULY PAOLA DE ARCIA MÉNDEZ.

VILLAHERMOSA, TABASCO. ACUERDO DE LA XXXVIII SESIÓN ORDINARIA DEL PLENO DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE TABASCO, CORRESPONDIENTE AL ONCE DE OCTUBRE DE DOS MIL VEINTITRÉS.

VISTOS.- Para resolver los autos del toca relativo al Recurso de Apelación número **AP-033/2023-P-3**, interpuesto por el Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, en su carácter de autoridad demandada en el juicio de origen, por conducto de su representante legal, en contra de la **sentencia definitiva de ocho de marzo de dos mil veintitrés**, dictada por la **Primera** Sala Unitaria de este Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, dentro del expediente número **103/2020-S-1**, y,

1

R E S U L T A N D O

1.- Por escrito presentado ante la Oficialía de Partes Común del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, el treinta y uno de enero de dos mil veinte, la C. [REDACTED], por propio derecho, promovió juicio contencioso administrativo en contra del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, de quien reclamó lo siguiente:

“1.- La negativa del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, de conceder a la suscrita la pensión por jubilación por la prestación de 26 años, 3 meses y 21 días de Servicios(sic) Contribuidos(sic) que establece el artículo 52 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco de 01 de agosto de 1984.

2.- El oficio número [REDACTED] de fecha 04 de octubre de 2019, expedido por la Dirección de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de

Tabasco, mediante el cual el Instituto(sic) pretende aplicar de manera retroactiva en perjuicio de la suscrita y en agravio de lo establecido en el artículo 14 Constitucional(sic), el Transitorio Octavo y artículo 86 de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco de fecha 01 de enero de 2016.”

2.- Admitida que fue en sus términos la demanda por la **Primera** Sala Unitaria del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, a quien tocó conocer por turno del asunto, radicándolo bajo el número de expediente **103/2020-S-1**, y, substanciado que fue el juicio, mediante **sentencia definitiva** dictada el **ocho de marzo de dos mil veintitrés**, se resolvió dicho juicio de conformidad con los siguientes puntos resolutivos:

“PRIMERO.- La accionante [REDACTED], acreditó la ilegalidad del acto reclamado, y el Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, no justificó sus defensas conforme a las consideraciones precisadas en los considerando(sic) de esta sentencia.

SEGUNDO.- Se declara la NULIDAD del número(sic) [REDACTED] de fecha cuatro [4] de agosto(sic) de dos mil veintiuno(sic) [2019], emitido por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, debido a que el actuar de la responsable carece de la debida fundamentación o motivación que todo acto de autoridad debe contener.

TERCERO.- Se CONDENA al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, para que, en el plazo de CINCO DÍAS, contados a partir del siguiente al en que cause ejecutoria la presente resolución, deje sin efectos el oficio número [REDACTED], de fecha cuatro [4] de octubre de dos mil diecinueve [2019] y otorgue a la accionante [REDACTED], la pensión jubilatoria que conforme a derecho le corresponde tal y como lo establece el artículo 52 de la abrogada Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco y sexto transitorio de la Ley de dicho Instituto(sic) vigente.”

3.- Inconforme con el fallo definitivo antes referido, mediante oficio presentado ante este tribunal el veintiocho de marzo de dos mil veintitrés, el Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, en su carácter de autoridad demandada en el juicio de origen, por conducto de su representante legal, interpuso recurso de apelación, el cual fue remitido a la Sala Superior de este tribunal el día doce de abril de dos mil veintitrés.

4.- Por acuerdo de dieciocho de abril de dos mil veintitrés, el Magistrado Presidente de este tribunal, admitió a trámite el recurso de apelación interpuesto por la autoridad demandada y ordenó correr traslado a la actora, a fin de que dentro del plazo de cinco días hábiles, manifestara lo que a su derecho conviniera, asimismo, se designó a la M. en D. Denisse Juárez Herrera, Magistrada titular de la Tercera Ponencia de la Sala Superior, para el efecto de que formulara el proyecto de sentencia correspondiente.

5.- En diverso auto de fecha ocho de mayo de dos mil veintitrés, se tuvo por desahogada la vista por parte de la accionante, en torno al recurso de apelación propuesto por la autoridad demandada, asimismo, se ordenó

turnar el expediente a la Magistrada Ponente, el cual fue recibido en la citada Ponencia el día seis de junio del año en curso, esto para formular el proyecto de sentencia respectivo, lo que así se realizó, por lo que se procede a emitir por este Pleno la presente sentencia:

C O N S I D E R A N D O

PRIMERO.- COMPETENCIA DEL PLENO DE LA SALA SUPERIOR DE ESTE TRIBUNAL.- Este órgano colegiado es competente para conocer y resolver el presente **RECURSO DE APELACIÓN**, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 108, 109, 111 y 171, fracción XXII, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, publicada el quince de julio de dos mil diecisiete, en el Suplemento B al Periódico Oficial del Estado, número 7811.

SEGUNDO.- PROCEDENCIA DEL RECURSO DE APELACIÓN.- Es procedente el recurso de apelación que se resuelve, al cumplir con los requisitos establecidos en el numeral 111, fracción **II**, de la Ley de Justicia Administrativa vigente¹, en virtud de que la parte actora se inconforma de la **sentencia definitiva** de fecha **ocho de marzo de dos mil veintitrés**, dictada por la **Primera Sala Unitaria** de este tribunal en el juicio **103/2020-S-1**.

Así también se desprende de autos (foja 148 del expediente principal), que la sentencia recurrida le fue notificada a la autoridad demandada ahora recurrente el **quince de marzo de dos mil veintitrés**, por lo que el término de diez días hábiles para la interposición del recurso de trato que establece el citado artículo 111, en su último párrafo, transcurrió del **diecisiete al treinta y uno de marzo de dos mil veintitrés**², por lo que si el medio de impugnación fue presentado el **veintiocho de marzo de dos mil veintitrés**, en consecuencia, el recurso de trato se interpuso en tiempo.

TERCERO.- SÍNTESIS DE LOS AGRAVIOS DEL RECURSO Y DESAHOGO DE VISTA.- En estricta observancia a los principios procesales de exhaustividad y congruencia que rigen las sentencias, conforme a lo

¹ "Artículo 111.- El recurso de apelación procederá en contra de:

(...)

II. Sentencias definitivas de las Salas.

(...)"

(Subrayado añadido)

² Descontándose del plazo anterior los días dieciocho, diecinueve, veinte, veinticinco y veintiséis de marzo de dos mil veintitrés, por corresponder a sábados, domingos y día inhábil, de conformidad con lo estipulado en el artículo 22 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco vigente, así como el Acuerdo General **S-S/001/2023**, aprobado por el Pleno de la Sala Superior de este tribunal en la I Sesión Ordinaria celebrada el día dos de enero de dos mil veintitrés.

dispuesto en los artículos 96 y 97 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco vigente, se procederá al análisis y resolución conjunta de los agravios de apelación, a través de los cuales la autoridad demandada ahora recurrente expone, substancialmente, lo siguiente:

- a) Que le causa agravio la sentencia apelada, ya que carece de la debida fundamentación y motivación, y, por tanto, es contrario a lo establecido en los artículos 14 y 16 constitucionales, así como los diversos 108 y 111, fracción II, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, siendo además que dicha sentencia no cumple con los principios de exhaustividad, congruencia, legalidad, debido proceso y acceso a la justicia.
- b) Que a mayor abundamiento, la Sala *a quo* no valoró debidamente los elementos de pruebas que obran en autos, en especial los marcados con los incisos **c)** y **g)** de su oficio de contestación, consistentes en el original del oficio número [REDACTED], de fecha veintiuno de febrero de dos mil veinte y copia certificada de la cédula de historial de cotización a nombre de la actora C. [REDACTED], expedida por la Dirección de Prestaciones Socioeconómicas del instituto demandado, las cuales tienen pleno valor probatorio, al ser documentales públicas, aunado a que no fueron objetadas por la parte actora, por lo que, insiste, éstas no fueron valoradas adecuadamente por la instructora, dado que en dichos documentos se advierte que a la accionante únicamente le es aplicable la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco, vigente a partir del uno de enero de dos mil dieciséis y no así la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, esto es, al treinta y uno de diciembre de dos mil quince –fecha de publicación en el Periódico Oficial del Estado de Tabasco de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco-, pues a esa fecha la actora sólo contaba con un total de veintidós años de cotizaciones, así como con cuarenta y ocho años de edad, y por ende, no reunía los requisitos legales para la obtención de una pensión.
- c) Que le causa agravio la condena determinada por la *a quo*, ya que contrario a lo sostenido por dicha Sala, esa autoridad sí probó la excepción antes citada, dado que en la contestación manifestó que únicamente los trabajadores que hubieren cumplido con los requisitos legales para la obtención de una pensión –años de cotización y edad, en su caso-, al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, son los que tendrían un derecho adquirido conforme a la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, y en la especie, la accionante a dicha fecha (treinta y uno de diciembre de dos mil quince) no cumplía con tales requisitos para una pensión por jubilación ni tampoco para una pensión por vejez, dado que no cumplía con el requisito de edad –cincuenta y cinco años-, máxime que el artículo octavo transitorio de la ley de seguridad social vigente, establece que los servidores públicos que no contaran con un derecho adquirido en materia pensionaria conforme a la ley abrogada, deberán ajustarse a la actual ley, por lo que con ello, contrario a lo sostenido por la instructora esa autoridad sí cumplió debidamente con la carga de la prueba acreditando la excepción opuesta.

- d) Que por otra parte, es incongruente e infundada la interpretación que realiza la Sala *a quo*, en el sentido que, en la especie, sí es aplicable a la accionante la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, pues para determinar cuál norma es aplicable al presente asunto, debe considerarse que la pensión no es un derecho que adquiera el trabajador al momento de iniciar a laborar y a cotizar, pues este derecho se adquiere hasta que se cumplen los requisitos para ello, y, por tanto, mientras no se cumplan con éstos sólo se estará en frente de una expectativa de derecho, por lo que, reitera, si la accionante no cumplía con los requisitos para obtener una pensión al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, a ésta le es aplicable la vigente Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco y no la abrogada Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, como lo determinó la Sala Unitaria.
- e) Que conforme a lo anterior, también resulta incorrecta la apreciación de la Sala instructora, en el sentido que con la aplicación de la vigente ley de seguridad social, se viola el principio de irretroactividad contenido en el artículo 14 constitucional, ya que la Sala de origen pasa por alto que tal principio sólo aplica para derechos adquiridos antes de la entrada en vigor de la norma y no así respecto a una expectativa de derecho, a la cual sí puede aplicarse las nuevas disposiciones, tal como ha sido sostenido por el máximo tribunal del país, dado que una norma viola el principio de irretroactividad cuando se modifican o alteran derechos adquiridos, supuestos jurídicos o consecuencias de éstos, que nacieron bajo la vigencia de una ley anterior, circunstancia que no acontece cuando se está en presencia de una simple expectativa de derecho, es decir, situaciones que no se han realizado o consecuencias no derivadas de los supuestos regulados en la ley anterior, lo cual aplicado en el presente asunto, se traduce en que el derecho de la actora a una pensión surge hasta que ésta haya cumplido los requisitos legales para su obtención y no desde la fecha en que fue dada de alta como trabajador, por lo que, contrario a lo sostenido por la *a quo*, la aplicación de la ley vigente a la accionante no transgrede el referido principio.
- f) Que contrario a lo sostenido por la Sala de instrucción, el oficio impugnado [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve, no es ilegal, ya que a través de éste se le comunicó a la accionante que era improcedente su solicitud, puesto que los servidores públicos con derechos adquiridos de una pensión por jubilación al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, fecha de abrogación de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, eran los que a esa data contaban con treinta años de servicio, en el caso de los hombres y veinticinco en el caso de las mujeres, así como con el igual número de años de aportaciones, en tanto que para una pensión vejez, debían tener mínimo quince años de aportaciones, así como cincuenta y cinco años de edad, supuestos que, reitera, no cumplía la accionante.
- g) Que además, tampoco puede considerarse que en aplicación del principio *pro persona*, deba otorgarse lo pretendido a la parte actora, ya que conforme a lo resuelto por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en la jurisprudencia 1ª./J.104/20139, de este principio no se deriva necesariamente que las cuestiones planteadas por los

governados deban ser resueltas de manera favorable a sus pretensiones, ni siquiera so pretexto de establecer una interpretación más amplia o extensiva, cuando tales interpretaciones no encuentren sustento en las reglas de derecho aplicables, ni puedan derivarse de éstas, siendo que el referido principio sólo conlleva a que si en los instrumentos internacionales existe una protección más benéfica para la persona respecto a la figura analizada se aplique, sin que ello implique que dejen de observarse los principios constitucionales y legales, pues de lo contrario esto llevaría a un estado de incertidumbre.

- h) Que le causa agravio que la Sala *a quo* haya suplido la deficiencia de la queja en materia probatoria a la parte actora, aunado a que también varió la *litis* planteada, esto en razón de que la accionante promovió el juicio natural aduciendo que tiene derecho a una pensión por años de servicio –jubilación-, en tanto que la instructora al momento de resolver, planteó que la promovente al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, había aportado al instituto demandado por más de quince años, y, por lo tanto, a su consideración, podía reclamar una pensión por vejez o seguir laborando para alcanzar los veinticinco años de servicio, último supuesto que estimó actualizarse, y por ende, determinó que la accionante cumplía con los requisitos para obtener la pensión pretendida, ello conforme a lo establecido en el artículo sexto transitorio de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente, de ahí que lo pedido por la gobernada es contrario a lo resuelto, lo que violenta la equidad procesal de las partes, por lo que solicita se revoque la sentencia apelada y se emita otra donde se fije correctamente la *litis*, y se resuelva conforme a derecho.

6

Al respecto, **la parte actora**, al desahogar la vista que se le concedió por lo que hace al recurso que se resuelve, manifestó que debe declararse desierto el mismo, toda vez que a través de su oficio recursal no expresó argumentos lógicos-jurídicos que demuestren la afectación que le causa la sentencia apelada, pues contrario a ello, la aplicación de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente al caso en concreto, sería violatorio a los principios de irretroactividad de la ley, seguridad social, no discriminación, dignidad humana, *pro persona*, *pro homine*, supremacía constitucional y justicia social.

Que además, si bien la autoridad enjuiciada refiere que la sentencia apelada le causa agravio debido a que viola diversas disposiciones, lo cierto es que no expresó las razones por las cuales considera que éstas fueron violentadas, asimismo, resulta erróneo que la autoridad demandada señale que el fallo recurrido fue dictado en contravención a lo dispuesto por los artículos 108 y 111, fracción II, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, dado que dichos dispositivos prevén lo relativo al trámite del recurso de apelación y no la forma en que deben dictarse las sentencias.

Que de igual manera es falso que la sentencia controvertida carezca de la debida fundamentación y motivación, ya que el hecho de que no sea favorable a la parte demandada, ello no significa que la Sala de instrucción, al momento de

dictar sentencia, no haya analizado de manera integral todos los elementos de pruebas, hechos y demás constancias que obran en autos, además, si las pruebas no beneficiaron a la enjuiciada, esto no se traduce en falta de congruencia o ilegalidad.

Que la apelante a través de su recurso no expone argumentos encaminados a controvertir los fundamentos expresados por la *a quo*, sino que sostiene que el fallo es en su detrimento y perjudica el patrimonio e intereses de ese instituto, argumento que estima desacertado, pues es ese ente quien administra las aportaciones realizadas por los trabajadores durante la vigencia de la prestación de sus servicios al estado.

Que por otra parte, tampoco asiste la razón a la autoridad demandada al considerar errónea la determinación de la Sala de instrucción en el sentido que los derechos en materia pensionaria fueron resguardados al momento de la entrada en vigor de la nueva ley de seguridad social, toda vez que al momento de su publicación, la accionante contaba con más de quince años de aportaciones ante el instituto demandado, por lo que es legal reconocer que a esa fecha – treinta y uno de diciembre de dos mil quince- ya contaba con un derecho adquirido sobre tales cotizaciones, de conformidad con lo establecido en el artículo sexto transitorio de la referida ley.

Que contrario a lo señalado por la apelante, el pretender aplicar de manera retroactiva disposiciones de la nueva ley de seguridad social, sí le genera perjuicios, ya que conforme a lo ahí dispuesto, el monto con el que se podría jubilar disminuye al sesenta por ciento (70%), además, que se aumentaron cinco años más de aportaciones para poder alcanzar una jubilación.

Que asimismo, es desacertado que la recurrente señale que el derecho a la jubilación se adquiere al momento en que se cumplen con los requisitos conforme a la ley vigente en ese momento, pues pretenderlo así, llevaría al aumento en los años de servicios y el trabajador nunca alcanzaría ese derecho; y, contrario a lo argumentado por la autoridad, las aportaciones efectuadas por los trabajadores sí generan derechos.

Finalmente, que de acuerdo a diversos tratados internacionales es obligación del Estado propiciar el bienestar de la población, así como la conservación de derechos en proceso de adquisición.

CUARTO.- SÍNTESIS DE LA SENTENCIA RECURRIDA.- En principio, del análisis que se hace a la **sentencia definitiva** recurrida de

fecha **ocho de marzo de dos mil veintitrés**, se puede apreciar que la Sala responsable apoyó su decisión, medularmente, en los siguientes razonamientos:

- En principio, procedió al análisis de las pruebas ofrecidas por las partes, indicando que la **actora** ofreció como pruebas de su parte: **1)** copia simple de su credencial para votar; **2)** copia del acta de nacimiento con folio [REDACTED] expedida a nombre de la C. [REDACTED]; **3)** copia de la CURP (Clave Única de Registro de Población) con número de folio [REDACTED] expedida a nombre de la accionante; **4)** copia de los comprobantes de pago de los periodos correspondientes al uno de octubre al treinta y uno de diciembre de mil novecientos noventa y tres, y, dieciséis al treinta de septiembre de dos mil diecinueve, expedidos por la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco; **5)** copia simple del formato D.R.H. movimiento de alta de personal, expedido en fecha seis de septiembre(sic) de mil novecientos noventa y tres a nombre de la actora; **6)** copia simple del oficio [REDACTED], de fecha diecisiete de abril de dos mil diecinueve, expedido por la Dirección de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco; **7)** copia de escrito de seis de septiembre de dos mil diecinueve; **8)** copia de escrito de trece de septiembre de dos mil diecinueve; **9)** copia del oficio número [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve (acto impugnado); **10)** copia simple del escrito de once de octubre de dos mil diecinueve; **11)** copia de la constancia de antigüedad laboral de fecha veintidós de febrero de dos mil diecinueve, expedida por el Órgano Superior de Fiscalización del Estado de Tabasco; **12)** copia del comprobante de pago del periodo comprendido del dieciséis al treinta de agosto de dos mil diecinueve; **13)** copia simple de la credencial de afiliación al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco; pruebas a las que se les concedió valor indiciario.
- Por otro lado, indicó que las autoridades demandadas ofrecieron de su parte: **a)** original del oficio [REDACTED] de fecha veintiuno de febrero de dos mil veinte; **b)** original del oficio número [REDACTED], de fecha dieciocho de febrero de dos mil veinte; **c)** hecho notorio lo publicado en la página del Consejo Nacional de Población, relativo al índice de esperanza de vida, sesenta y cuatro años para el dos mil diecinueve; **d)** copia del acta de nacimiento con número de folio [REDACTED], expedida a nombre de la C. [REDACTED], ofrecida por la actora y que hace suya y **e)** copia certificada del historial de cotización a nombre de la accionante.
- Asimismo, se admitieron por parte de la actora y la autoridad demandada, la instrumental de actuaciones, la presuncional legal y humana, y las supervenientes, de las cuales su estudio y análisis quedó implícito en la resolución.

SIN TEXTO

- Posteriormente, procedió al análisis de las causales de **sobreseimiento** planteadas respecto a que el acto impugnado consistente en el oficio número [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve, notificado a la accionante en esa misma data, resultaba extemporáneo, ya que era evidente que a la fecha de la presentación de la demanda había transcurrido el plazo para reclamarlo, aunado a que dicho oficio fue dirigido a una persona distinta a la actora la C. [REDACTED], por lo que ese instituto no emitió acto alguno en contra de la promovente, estimándolas **infundadas**, al sostener que si bien el citado oficio fue emitido y notificado en la fecha señalada por la autoridad, lo cierto era que lo pretendido por la parte actora se trata de una pensión cuya acción es imprescriptible, dado que es una prestación de tracto sucesivo, esto acorde al artículo 130 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada. Asimismo, estimó que tampoco asiste la razón a la autoridad, al sostener que no emitió el oficio impugnado a nombre de la ahora actora sino a nombre de una tercera persona, dado que advirtió que si bien aparece en la parte superior del oficio impugnado la frase “Secretaría de Educación”, no obstante, también aparece el nombre de la accionante, así como que de su contenido se aprecia que se encuentra dirigido a la misma, de igual forma, tampoco era obstáculo que en el proemio del escrito de demanda, por una omisión, apareciera el nombre de la C. [REDACTED], pues al momento de estampar su firma lo hizo con su nombre completo, el de [REDACTED].
- Seguidamente procedió al análisis de las **excepciones** opuestas por la autoridad demandada, que se hicieron consistir en, *sine actione agis* y, falta de acción y derecho, las cuales consideró **inoperantes**, en razón que la primera solamente consiste en la negación de la demanda, esto es, arrojar la carga de la prueba a la parte actora, obligando al juzgador a examinar todos los elementos constitutivos de la acción, por lo que no puede considerarse propiamente una excepción, pues no se expresan hechos ni supuestos legales que den sustento a la excepción, y la segunda, es igualmente era inoperante, ya que contrario a lo sostenido por la autoridad, la accionante sí tiene interés legítimo para promover el juicio, dado que en el oficio impugnado se le negó la concesión de una pensión por jubilación, a pesar que la promovente manifestó contar con veintiséis años, tres meses y veintiún días de cotización ante el instituto demandado, y, por tanto, reunir los requisitos para tal efecto conforme al artículo 52 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco.
- Que en el análisis de fondo, asentó que la *litis* a resolver consistía en verificar si el acto impugnado cumplía con los principios de legalidad y certeza jurídica, siendo que la actora impugnó el oficio número [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve, mediante el cual se le negó la pensión por jubilación, a pesar de contar con veintiséis años, tres

meses y veintiún días de servicios, por lo que cumplía con los requisitos establecidos en el artículo 52 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, para poder obtener una pensión por jubilación, pretendiendo aplicar de manera retroactiva los artículos 14 constitucional(sic) y 86 de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente a partir del uno de enero de dos mil dieciséis, siendo además que la autoridad demandada fue omisa en dar contestación a su escrito de fecha once de octubre de dos mil diecinueve, donde se solicitó a dicha autoridad la corrección del oficio impugnado.

- Que por su parte, la autoridad demandada en su contestación, manifestó que son infundadas las pretensiones de la actora, ya que al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, fecha en que se abrogó la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, la actora no contaba con ningún derecho adquirido, pues de los registros de ese instituto se advertía que a esa data, la accionante únicamente contaba con veintidós años de cotización, los cuales no eran suficientes para una pensión por jubilación, y asimismo, que conforme al artículo noveno transitorio de la vigente Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco, los asegurados del régimen anterior, que tuvieran derecho a una pensión, contaban con seis meses para solicitar por escrito ante ese instituto su permanencia en el régimen abrogado, por lo que al no realizar ello, la actora transitó al nuevo régimen vigente.
- Luego, procedió al análisis del oficio impugnado, donde consideró que la autoridad apreció las circunstancias de forma incorrecta, pues la negativa a la solicitud de pensión de la actora, se contradijo con lo informado por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, a través del diverso oficio número [REDACTED], de fecha veintiuno de febrero de dos mil veinte -el cual fue ofrecido como prueba por parte de la enjuiciada-, pues si bien sostuvo que la actora no reunía los requisitos para obtener una pensión por jubilación de conformidad con la edad prevista en el artículo 86 de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente, no obstante, de la cédula de historial de cotización, que se adjuntó a la contestación, se obtuvieron distintitos datos, siendo que la autoridad no atendió de forma objetiva lo contenido en ésta última, sino que sólo se limitó a justificar sus planteamientos respecto a los años cotizados por la actora, así como que ésta debía contar con treinta años o más de cotización y una edad equivalente al 85% (ochenta y cinco por ciento) del indicador de la esperanza de vida, lo cual en la especie no se cumple.
- Seguidamente la Sala digitalizó la cédula de historial de cotizaciones de la actora, del cual advirtió que a la fecha de su expedición –dos mil veinte-, la parte accionante contaba con veintiséis años de servicios, y, si bien al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, ésta únicamente contaba con veintidós años de cotización, también era cierto que la promovente continuó en servicio activo, desde el uno de enero de dos mil dieciséis al treinta y uno de diciembre de dos mil diecinueve, por lo que al momento de perder vigencia la Ley

del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, la accionante ya había cotizado por más de quince años, y por ende, podía haber reclamado una pensión por vejez o seguir laborando hasta alcanzar los veinticinco años de servicio, y en consecuencia, a criterio de esa Sala, la accionante cumplió con los requisitos legales para obtener su pensión, tal como lo señala el artículo sexto transitorio de la ley de la materia vigente, dado que los años de cotización en el régimen anterior se resguardaron hasta en tanto se cumpliera con el periodo estipulado por la ley abrogada, dado que la actora logró aumentar los años de cotización, teniendo un total de cotizaciones de veintiséis años y un mes, incluso por encima del número de años requeridos por la ley abrogada; máxime que la parte actora presentó historial de cotización de fecha diecisiete de febrero de dos mil veintiuno, en el cual se advirtió una cotización mayor, veintisiete años y quince días, por lo que consideró indebida la aplicación del artículo 86 de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente, en virtud que la peticionante, a la fecha de expedición de la nueva ley de seguridad social, ya tenía un derecho adquirido, y, por tanto, este no puede verse afectado por una norma posterior.

- Que ello era así, conforme a la teoría de los derechos adquiridos, así como que el Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, se encontraba obligado a atender la solicitud de la actora, a fin de cumplir con lo ordenado en la norma, la cual tiene el objetivo de cubrir las necesidades socialmente reconocidas, brindando una solución efectiva.
- Que por todo lo anterior, el oficio número [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve, carecía de la debida fundamentación y motivación, declarando **ilegal** dicho oficio, esto de conformidad con lo establecido en el artículo 98, fracciones II y III, de la ley adjetiva, y en consecuencia, conforme al diverso numeral 100, fracción III, de la misma ley, condenó al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, para que deje sin efecto el oficio impugnado y otorgue a la C. [REDACTED], una pensión por jubilación en términos de lo establecido en el artículo 52 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada.

QUINTO.- ANÁLISIS DE LEGALIDAD.- REVOCACIÓN DE LA SENTENCIA RECURRIDA.- De conformidad con la síntesis de argumentos expuesta en el considerando anterior, este Pleno del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco determina que los argumentos son, en su conjunto, **fundados y suficientes**, siendo procedente **revocar** la **sentencia definitiva** recurrida, dictada en el expediente **103/2020-S-1**, por las consideraciones siguientes:

En principio, se estima necesario tener presente el contenido de los artículos 96 y 97 de la Ley Justicia Administrativa del Estado de Tabasco vigente, preceptos que son de la literalidad siguiente:

“Artículo 96.- El Magistrado Unitario, al pronunciar sentencia, suplirá las deficiencias de la demanda promovida por un particular, siempre y cuando de los hechos narrados se deduzca el concepto de nulidad, sin analizar cuestiones que no fueron hechas valer y contrayéndose exclusivamente a los puntos de la litis planteada.

En materia registral, podrá revocarse la calificación del documento presentado a la Coordinación Catastral y Registral de la Secretaría de Planeación y Finanzas, cuya inscripción haya sido denegada y esta última no sea competencia del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Tabasco, sin que pueda la Sala Unitaria, en ningún caso, resolver sobre cuestiones de titularidad, características y modalidades de derechos reales.

Artículo 97.- Las sentencias deberán contener:

I. La fijación clara y precisa de los puntos controvertidos, así como el examen y valoración de las pruebas que se hubieren admitido, según el prudente arbitrio de la Sala;

II. La fijación clara y precisa de la autoridad responsable cuando se hubiera llamado a juicio a diversas autoridades por el mismo acto;

III. Los razonamientos lógico jurídicos, clara y sistemáticamente formulados, que sustenten la decisión final contenida en la sentencia;

IV. Los fundamentos legales en que se apoyen, debiendo limitarlos a los puntos cuestionados y a la solución de la litis planteada;

V. Los puntos resolutivos en los que se expresarán los actos cuya validez se reconociere o cuya nulidad se declarase; y

VI. Los términos en que deberá ser ejecutada la sentencia por parte de la autoridad demandada, así como el plazo correspondiente para ello, que no excederá de quince días contados a partir de que la sentencia quede firme.”

(Subrayado añadido)

De los preceptos previamente transcritos se puede obtener que éstos contienen los principios procesales de **congruencia** y **exhaustividad**, a la luz de los cuales se ha establecido que el juzgador, a través de la sentencia definitiva que emita, tiene la obligación de examinar todos y cada uno de los puntos controvertidos del acto impugnado, ocupándose, además, exclusivamente de las personas, acciones, excepciones y defensas que hayan sido materia del juicio, esto es, planteadas por las partes.

Además, que sólo se **podrá suplir la deficiencia de la demanda** promovida por un particular, siempre que de los acontecimientos narrados se deduzca el concepto de nulidad, sin analizar cuestiones que no fueron hechas valer y contrayéndose exclusivamente a los puntos de litis planteada.

Con base en lo anterior se dice que la sentencia debe, entre otros, ser **congruente**, no sólo consigo misma, sino también con la *litis*, tal y como haya quedado en la etapa oportuna; de ahí que se hable, por un lado, de congruencia interna, siendo ésta, aquella característica que impone que la sentencia no contenga resoluciones o afirmaciones que se

contradigan entre sí, y, por otro lado, de congruencia externa, que en sí, atañe a la concordancia que debe haber con la demanda y contestación formuladas por las partes, esto es, que la sentencia no distorsione o altere lo pedido o lo alegado en defensa, sino que sólo se ocupe de las pretensiones de las partes y de éstas, sin introducir alguna pretensión que no se hubiera reclamado, ni de condenar o de absolver a alguien que no fue parte en el juicio.

En ese sentido, tanto doctrinalmente como en la *praxis* jurídica, se ha reconocido que la *litis* en un juicio debe quedar fijada por las **pretensiones** contenidas en el escrito de demanda, así como las **refutaciones** de la contestación a la misma, ello a la luz del **acto impugnado**.

Sirven de sustento a lo anterior, las tesis **sin número, 1a./J. 104/2004** y **I.6o.C.391 C**, emitidas por la entonces Cuarta y Primera Salas de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, así como el Sexto Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, publicadas en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, sexta y novena épocas, volumen LXXXIX, quinta parte, tomos XXI y XXIII, enero de dos mil cinco y febrero de dos mil seis, páginas 18, 186 y 1835, registros digitales 273640, 179549 y 175900, respectivamente, que son del contenido siguiente:

“LITIS, FIJACION DE LA. La controversia se fija con la demanda y la contestación, sin que sea lícito que alguna de las partes, después de ese momento procesal, deduzca pretensiones distintas de las que integraron los puntos en litigio, pues lo contrario implicaría un estado de indefensión para la contraria.”

“LITIS EN EL JUICIO NATURAL. PARA SU FIJACIÓN DEBE ATENDERSE A LAS ACCIONES COMPRENDIDAS EN LA DEMANDA Y LA CONTESTACIÓN Y NO A LAS ASENTADAS EN EL AUTO ADMISORIO DE AQUÉLLA (LEGISLACIONES DE LOS ESTADOS DE JALISCO Y TLAXCALA). Si en el auto admisorio de la demanda no se mencionan todas las acciones hechas valer por la parte actora en el escrito relativo, el hecho de no impugnarlo no implica el consentimiento de que sólo las acciones comprendidas en ese auto serán materia de la *litis*, pues estimar lo contrario significaría que el Juez es quien plantea la controversia, lo cual es inadmisibles, porque la determinación de los puntos litigiosos en un proceso no corresponde al juzgador, sino a las partes. En efecto, de acuerdo con los artículos 28 y 87, así como los diversos 478 y 479 de los Códigos de Procedimientos Civiles de los Estados de Jalisco y Tlaxcala, respectivamente, el litigio u objeto del proceso se fija a partir de las pretensiones expresadas en los escritos de demanda y contestación y, en su caso, de reconvenición y contestación a ésta, así como en el de desahogo de la vista que se dé con las excepciones y defensas opuestas, correspondiendo al Juez tomar en cuenta todo lo que plantean las partes para poder resolver el litigio, independientemente de que se comprenda o no en el auto que admite la demanda, para que, de esta manera, se cumpla con los principios de completitud de las sentencias, establecido por el artículo 17, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y de congruencia de las mismas.

conforme a los cuales, se debe resolver sobre todo lo efectivamente planteado por las partes.”

“LITIS. CONCEPTO ESTRICTO DE ESTA INSTITUCIÓN PROCESAL EN EL DERECHO MODERNO. El concepto de litis que contienen los diccionarios no especializados en derecho lo derivan de lite, que significa pleito, litigio judicial, actuación en juicio, pero tales conceptos no satisfacen plenamente nuestras instituciones jurídicas porque no es totalmente exacto que toda litis contenga un pleito o controversia, pues se omiten situaciones procesales como el allanamiento o la confesión total de la demanda y pretensiones en que la instancia se agota sin mayores trámites procesales y se pronuncia sentencia, que sin duda será condenatoria en la extensión de lo reclamado y por ello, se puede decir válidamente que no hay litis cuando no se plantea contradictorio alguno. Luego, se deberá entender por litis, el planteamiento formulado al órgano jurisdiccional por las partes legitimadas en el proceso para su resolución; empero, se estima necesario apuntar, que es con la contestación a la demanda cuando la litis o relación jurídico-procesal, se integra produciendo efectos fundamentales como la fijación de los sujetos en dicha relación y la fijación de las cuestiones sometidas al pronunciamiento del Juez. Lo expuesto es corroborado por Francisco Carnelutti, quien al referirse al litigio, lo define como el conflicto de intereses, calificado por la pretensión de uno de los interesados y por la resistencia del otro. Es menester señalar que la litis del proceso moderno o sea, la determinación de las cuestiones litigiosas, como uno de los efectos de la relación procesal, presenta notas características tales que, producida la contestación, el actor no puede variar su demanda, ni el demandado sus defensas, salvo algunas excepciones; por consiguiente, en términos generales, integrada la litis, las partes no pueden modificarla, y a sus límites debe ceñirse el pronunciamiento judicial. Viene al caso tratar el tema de demanda nueva y hecho nuevo, entendiéndose aquella como una pretensión distinta, relacionada con el objeto de la acción, mientras que el hecho nuevo se refiere a la causa y constituye un fundamento más de la acción deducida, por lo que cabe aclarar que la demanda nueva importa una acción distinta, mientras que el hecho nuevo, no supone un cambio de acción. Así, después de contestada la demanda, es inadmisibles una demanda nueva, pero por excepción, la ley permite que se alegue un hecho nuevo o desconocido, inclusive en la segunda instancia si es conducente al pleito que se haya ignorado antes o después del término de pruebas de la primera instancia. Tiene particular importancia saber si el actor ha variado su acción o el demandado sus defensas, o si el Juez se ha apartado en su fallo de los términos de la litis y para saberlo habrá que remitirse a las reglas establecidas para la identificación de las acciones. En efecto, hay modificación de la litis cuando varía alguno de los elementos de la acción: sujetos, objeto o causa, tanto respecto del actor como del demandado. Producida la demanda y la contestación, sobre ellas debe recaer el pronunciamiento, sin que el Juez, ni las partes puedan modificarla. En cuanto a la acusación de la rebeldía, tiene también sus consecuencias según la naturaleza del caso para la determinación de la litis. En lo que toca a los sujetos, debe destacarse que no podrá admitirse la intervención de terceros extraños a la litis; en lo que se refiere al objeto, después de contestada la demanda, el actor no puede retirarla o modificarla, ni ampliarla; por ejemplo, en los alegatos no pueden reclamarse intereses no pedidos en la demanda; tampoco puede el actor aumentar el monto de lo demandado, ni ampliarlo si en la contestación de la demanda, el demandado no objetó el monto de lo reclamado. En relación con la causa, al igual que los anteriores elementos de la acción, no puede ser cambiada, modificada o ampliada; por ejemplo, el actor que ha defendido su calidad de propietario, no puede en los alegatos aducir el carácter de usuario o usufructuario, o si el demandado ha alegado la calidad de inquilino, no puede luego fundarse la acción pretendiendo que ha quedado demostrada su calidad de subarrendatario. En este orden de ideas, los Jueces al pronunciar la sentencia que decida el juicio en lo principal, no pueden ocuparse en la sentencia de puntos o cuestiones no comprendidas en la litis. Los puntos consentidos por las partes quedan eliminados de la discusión, así como de los que desistan. Para llegar a

la justa interpretación de lo controvertido, el órgano jurisdiccional está facultado para ir más allá de los términos de la demanda y de la contestación y buscar en la prueba la exacta reconstrucción de los hechos, excluyendo sutilezas y atendiendo a la buena fe de las partes.”

(Subrayado añadido)

En ese orden de ideas, se tiene que del análisis **integral** de la demanda, la parte accionante impugnó, en esencia, el oficio [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve, emitido por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, a través del cual se **negó a la actora el derecho a recibir una pensión por jubilación**; al aducir la inconforme, esencialmente, que al haber cotizado por veintiséis años, tres meses, veintiún días, sí cumple con los requisitos legales para obtener tal derecho subjetivo conforme a las disposiciones de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco (abrogada).

De ahí que sus pretensiones consistían, esencialmente, en que la Sala del conocimiento declarara la ilegalidad del oficio referido y condenara a la autoridad demandada al reconocimiento del derecho a la jubilación que reclama.

Finalmente, a fin de acreditar sus pretensiones, ofreció como pruebas de su parte: **1)** copia simple de su credencial para votar; **2)** copia del acta de nacimiento con folio [REDACTED] expedida a nombre de la C. [REDACTED]; **3)** copia de la CURP (Clave Única de Registro de Población) con número de folio [REDACTED] expedida a nombre de la accionante; **4)** copia de los comprobantes de pago de los periodos correspondientes al uno de octubre al treinta y uno de diciembre de mil novecientos noventa y tres, y, dieciséis al treinta de septiembre de dos mil diecinueve, expedidos por la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco; **5)** copia simple del formato D.R.H. movimiento de alta de personal, expedido en fecha seis de octubre de mil novecientos noventa y tres a nombre de la actora; **6)** copia simple del oficio [REDACTED], de fecha diecisiete de abril de dos mil diecinueve, expedido por la Dirección de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco; **7)** copia de escrito de seis de septiembre de dos mil diecinueve; **8)** copia de escrito de trece de septiembre de dos mil diecinueve; **9)** copia del oficio número [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve (acto impugnado); **10)** copia simple del escrito de once de octubre de dos mil diecinueve; **11)** copia de la constancia de antigüedad laboral de fecha veintidós de febrero de dos mil diecinueve, expedida por el Órgano Superior de Fiscalización del Estado de Tabasco; **12)** copia del comprobante de pago del periodo comprendido del dieciséis al treinta de agosto

de dos mil diecinueve; **13)** copia simple de la credencial de afiliación al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco; **14)** copia simple de la cédula del historial de cotización a nombre de la actora; **15)** la instrumental de actuaciones; y **16)** la presuncional legal y humana –folios 10 al 26 y 67 del original del expediente principal-.

Por su parte, las autoridades enjuiciadas al formular su **contestación a la demanda**, opusieron las excepciones y defensas que estimaron procedentes (*sine actione agis* y falta de acción y derecho), sosteniendo la legalidad del oficio impugnado al referir que la parte actora, al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, únicamente contaba con veintidós años de cotización, por lo que al no tener un derecho adquirido en términos de la abrogada Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, debía ajustarse a las disposiciones de la nueva Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco, siendo que conforme a ésta última norma, tampoco cumple los requisitos para tal efecto.

Finalmente, para acreditar sus excepciones y defensas, ofreció como pruebas: **a)** original del oficio [REDACTED] de fecha veintiuno de febrero de dos mil veinte; **b)** original del oficio número [REDACTED], de fecha dieciocho de febrero de dos mil veinte; **c)** hecho notorio lo publicado en la página del Consejo Nacional de Población, relativo al índice de esperanza de vida, sesenta y cuatro años para el dos mil diecinueve; **d)** copia del acta de nacimiento con número de folio [REDACTED], expedida a nombre de la C. [REDACTED], ofrecida por la actora y que hace suya y **e)** copia certificada del historial de cotización a nombre de la accionante; **f)** la instrumental de actuaciones; y **g)** la presuncional legal y humana -folios 44 al 53 del original expediente principal-.

16

Señalado lo anterior, es preciso indicar que la *litis* en el juicio contencioso administrativo de origen, se construyó en analizar la legalidad del oficio [REDACTED], de fecha **cuatro de octubre de dos mil diecinueve**, emitido por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, a través del cual se **negó a la actora el derecho a recibir una pensión por jubilación**, a la luz de sus argumentos, en los que planteó, esencialmente, que al haber cotizado por veintiséis años, tres meses, veintiún días, sí cumple con los requisitos legales para obtener tal derecho subjetivo, conforme a las disposiciones de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco (abrogada); siendo que por partida contraria, las enjuiciadas, en el acto impugnado y en su contestación a la demanda, sostuvieron que la accionante, al treinta y uno

de diciembre de dos mil quince, no contaba con derechos adquiridos para obtener una pensión por jubilación o vejez, razón por la cual, debe sujetarse a las nuevas disposiciones de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco (vigente), siendo que tampoco reúne los requisitos para tal efecto; por lo que la *litis* consistirá en determinar si la parte promovente acredita o no contar con el derecho adquirido a la pensión por jubilación, ya sea con la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada (vigente hasta el treinta y uno de diciembre de dos mil quince) o con la nueva Ley de Seguridad Social para el Estado de Tabasco (vigente a partir del uno de enero de dos mil dieciséis).

Precisado lo anterior, se estiman, en su conjunto, **fundados y suficientes** los argumentos identificados con los incisos **a) al h)** del considerando **TERCERO**, a través de los cuales señala la inconforme que le causa agravio la sentencia apelada, ya que carece de la debida fundamentación y motivación, además que no cumple con los principios de exhaustividad, congruencia, legalidad, debido proceso y acceso a la justicia, pues la Sala *a quo* no valoró debidamente los elementos de pruebas que obran en autos, en especial los marcados con los incisos **c)** y **g)** de su oficio de contestación, las cuales tienen pleno valor probatorio, al ser documentales públicas, aunado a que no fueron objetadas por la parte actora, dado que en dichos documentos se advierte que a la accionante únicamente le es aplicable la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco, vigente a partir del uno de enero de dos mil dieciséis y no así la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, esto es, al treinta y uno de diciembre de dos mil quince –fecha de publicación en el Periódico Oficial del Estado de Tabasco de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco-, pues a esa fecha la actora sólo contaba con un total de veintidós años de cotizaciones, así como con cuarenta y ocho años de edad, y por ende, no reunía los requisitos legales para la obtención de una pensión.

Asimismo, señala que le causa agravio la condena determinada por la *a quo*, ya que únicamente los trabajadores que hubieren cumplido con los requisitos legales para la obtención de una pensión –años de cotización y edad, en su caso-, al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, son los que tendrían un derecho adquirido conforme a la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, y en la especie, la accionante a dicha fecha (treinta y uno de diciembre de dos mil quince) no cumplía con tales requisitos para una pensión por jubilación ni tampoco para una pensión por vejez, dado que no cumplía

con el requisito de edad –cincuenta y cinco años-, máxime que el artículo octavo transitorio de la ley de seguridad social vigente, establece que los servidores públicos que no contaran con un derecho adquirido en materia pensionaria conforme a la ley abrogada, deberán ajustarse a la actual ley, por lo que con ello, contrario a lo sostenido por la instructora esa autoridad, sí cumplió debidamente con la carga de la prueba acreditando la excepción opuesta y es incongruente la interpretación que realiza la Sala *a quo*, en el sentido que en la especie sí es aplicable a la accionante la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada, pues para determinar cuál norma es aplicable al presente asunto, debe considerarse que la pensión no es un derecho que adquiera el trabajador al momento de iniciar a laborar y a cotizar, pues este derecho se adquiere hasta que se cumplen los requisitos para ello, por lo que no se viola el principio de irretroactividad ni tampoco puede considerarse que en aplicación del principio *pro persona*, deba otorgarse lo pretendido a la parte actora, pues de éste principio no se deriva necesariamente que las cuestiones planteadas por los gobernados deban ser resueltas de manera favorable a sus pretensiones.

18

En efecto, son **fundados** y **suficientes** dichos argumentos, por lo que para dar claridad a ello, a manera de preámbulo, es necesario precisar que mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el diez de junio de dos mil once, se modificó, entre otros, el artículo 1 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos³, que reconoce a todas las personas el goce de los derechos humanos previstos en la constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano es parte y establece que las normas relativas a esos derechos deberán interpretarse "conforme" con tales ordenamientos y aplicando el principio *pro persona*, favoreciendo en todo tiempo a las

³ **Artículo 1o.** En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse, salvo en los casos y bajo las condiciones que esta Constitución establece.

Las normas relativas a los derechos humanos se interpretarán de conformidad con esta Constitución y con los tratados internacionales de la materia favoreciendo en todo tiempo a las personas la protección más amplia.

Todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad. En consecuencia, el Estado deberá prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a los derechos humanos, en los términos que establezca la ley.

Está prohibida la esclavitud en los Estados Unidos Mexicanos. Los esclavos del extranjero que entren al territorio nacional alcanzarán, por este solo hecho, su libertad y la protección de las leyes. Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas."

personas la protección más amplia, pues al efecto disponen que todas las autoridades del Estado Mexicano, dentro del ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos contenidos en la constitución y en los tratados internacionales de los que México sea parte.

Ahora bien, es preciso indicar que el acceso a la seguridad social constituye un derecho humano que a su vez se integra por otros subderechos tales como pensiones y jubilaciones, seguros de invalidez y vida, acceso a vivienda, entre otros, siendo que al respecto, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), dispone que la seguridad social es la protección que una sociedad proporciona a los individuos y los hogares para asegurar el acceso a la asistencia médica y garantizar la seguridad del ingreso, en particular en caso de vejez, desempleo, enfermedad, invalidez, accidentes del trabajo, maternidad o pérdida del sostén de familia.

Por otro lado, la seguridad social fue reconocida un derecho humano en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948, que dispone en el artículo 22 que "toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social", y en el párrafo 1 del numeral 25, se establece a favor de toda persona el "derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez y otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad".

Posteriormente, este derecho fue reconocido en diversos tratados internacionales de derechos humanos, entre ellos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el cual, en su artículo 9, establece que "los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a la seguridad social, incluso al seguro social".

Por su parte, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de la Organización de las Naciones Unidas, emitió la Observación General número 19⁴; donde estableció que el derecho a la seguridad social es fundamental para garantizar a todas las personas su dignidad humana cuando hacen frente a circunstancias que les privan

SIN TEXTO

⁴ Documento que se invoca como **hecho notorio** y que es consultable en el siguiente enlace:

<http://docstore.ohchr.org/SelfServices/FilesHandler.ashx?enc=4sIQ6QSmIBEDzFEovLCuW1a0Szab0oXTdlmnsJZZVQdrCvvLm0yy7YCiVA9YY61ZISUILHBBi7soy3RcV7r9F7zXZ1ZFNfAN5NXL0J8rmy22Ati5yNNL%2BZFPVJU2rvf>

de su capacidad para ejercer plenamente los derechos reconocidos en el Pacto. Asimismo, señaló que la seguridad social incluye el derecho a obtener y mantener prestaciones sociales, ya sea en efectivo o en especie, sin discriminación, con el fin de lograr protección, en particular contra: la falta de ingresos procedentes del trabajo debido a enfermedad, invalidez, maternidad, accidente laboral, vejez o muerte de un familiar; gastos excesivos de atención de salud; apoyo familiar insuficiente, en particular para los hijos y los familiares a cargo.

Ante ello, los Estados Partes deben tomar medidas efectivas y revisarlas, en caso necesario, hasta el máximo de los recursos de que dispongan, para garantizar el derecho de todas las personas, sin ningún tipo de discriminación, a la seguridad social. Así, determinó que las medidas que se utilicen para proporcionar las prestaciones de seguridad social no pueden definirse de manera restrictiva y, en todo caso, deben garantizar a toda persona un disfrute mínimo de este derecho humano.

Finalmente, en dicho instrumento internacional, se indicó que si bien el Pacto prevé una aplicación progresiva y reconoce los obstáculos que plantean los limitados recursos disponibles, también impone a los Estados partes diversas obligaciones de efecto inmediato, tales como: garantizar el ejercicio de este derecho sin discriminación, la igualdad de derechos de hombres y mujeres, la obligación de adoptar medidas para garantizar el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado, alimentación, vestido y vivienda, así como al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental.

Determinando también que las medidas deliberadamente regresivas están prohibidas, y de adoptarse, corresponderá al Estado parte la carga de la prueba de que se realizó un examen minucioso de todas las alternativas posibles y de que están debidamente justificadas en el contexto del pleno aprovechamiento del máximo de los recursos disponibles. Aseveró que el derecho a la seguridad social, al igual que todos los derechos humanos, impone tres tipos de obligaciones a los Estados Partes, a saber: respetar, proteger y cumplir, obligaciones últimas que son acordes a la modificación al precepto 1º constitucional antes mencionado.

Bajo ese orden de ideas, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al resolver el amparo en revisión **229/2008**⁵, estableció que el derecho a la seguridad social está reconocido en los artículos 22 y 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; 9, 10.2 y 10.3 del Pacto Internacional de

⁵ Documento que se invoca como **hecho notorio** y que se encuentra visible en el siguiente enlace: <https://sjf2.scjn.gob.mx/detalle/ejecutoria/21463>

Derechos Humanos; XVI de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre; 26 de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos; 9 del Protocolo de "San Salvador en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Convenio 102 de la Organización Internacional del Trabajo, y que dichos instrumentos establecen niveles mínimos de protección en cada una de las ramas de seguridad que prevén, que además, en el rubro de "**pensiones**" se considera un pago periódico que cubre la contingencia consistente en la supervivencia más allá de la edad prescrita, que en ningún caso podrá ser mayor a sesenta y cinco años.

En la misma ejecutoria, el Pleno del máximo tribunal del país, sostuvo que la **irretroactividad** de la ley es el principio de derecho, según el cual las disposiciones contenidas en las normas jurídicas no deben ser aplicadas a los hechos que se realizaron antes de la entrada en vigor de dichas normas, el cual tiende a satisfacer uno de los fines primordiales del derecho que es el de seguridad jurídica, siendo que para solucionar los temas en los que se argumente la violación al referido principio, se han desarrollado diversas teorías, entre ellas, la **teoría de los derechos adquiridos y de las expectativas de derechos**, así como la **teoría de los componentes de la norma jurídica**.

21

Así las cosas, respecto a la primera, se procede a hacer una aclaración de lo que debe entenderse por expectativa de derecho y derecho adquirido en materia pensionaria, siendo que una expectativa de derecho, en general, es una esperanza o una pretensión de que se realice una situación jurídica concreta, de acuerdo con la legislación vigente, es decir, un derecho que está en potencia en tanto que se cumpla con la condición correspondiente prevista en la propia norma, de ahí que, cuando se actualice la hipótesis contenida en tal norma, se traducirá en un **derecho adquirido**, lo que implicará que es hasta ese momento, que el derecho se introduce al patrimonio de una persona.

A mayor abundamiento, la **teoría de los derechos adquiridos** consiste en que cuando el acto realizado introduce un bien, facultad o un provecho al patrimonio de un individuo o a su dominio o haber jurídico, éste no se le puede privar mediante una disposición legal en contrario; lo que no acontece tratándose de las **expectativas de derechos**, que son aquellos derechos que se pueden llegar a obtener en el futuro con la realización de determinados actos complementarios por la ley, pero que todavía no se obtienen.

En estas condiciones, **si una ley o un acto concreto de aplicación no afectan derechos adquiridos, sino simples expectativas de derecho,**

SIN TEXTO

no se viola el principio de irretroactividad de las leyes prevista en el artículo 14 constitucional.

Por otro lado, la “*teoría de los componentes de la norma*” abordada además, en la jurisprudencia **P./J.123/2001**⁶, considera que toda norma jurídica contiene un **supuesto** y una **consecuencia**, de suerte que si se realiza el supuesto, la consecuencia debe producirse, generándose así los derechos y obligaciones correspondientes y, con ello, los destinatarios de la norma están en posibilidad de ejercitarlos y cumplir con éstas. No obstante, también se consideró que el supuesto y la consecuencia no siempre se generan de inmediato, pues puede suceder que su realización ocurra fraccionada en el tiempo; lo que acontece cuando éstos son actos complejos, compuestos por diversos actos parciales, que para resolver sobre la retroactividad o irretroactividad de una disposición jurídica, es fundamental determinar las hipótesis que pueden presentarse en relación con el tiempo en que se realicen los componentes de la norma jurídica; y entre las que destacó la relativa a cuando durante la vigencia de una norma jurídica se actualizan de modo inmediato el supuesto y la consecuencia establecidos en ella, caso en que ninguna disposición legal posterior podrá variar, suprimir o modificar aquél supuesto o esa consecuencia, sin violar la garantía o derecho de irretroactividad, atento

SIN TEXTO

⁶ **“RETROACTIVIDAD DE LAS LEYES. SU DETERMINACIÓN CONFORME A LA TEORÍA DE LOS COMPONENTES DE LA NORMA.** Conforme a la citada teoría, para determinar si una ley cumple con la garantía de irretroactividad prevista en el primer párrafo del artículo 14 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, debe precisarse que toda norma jurídica contiene un supuesto y una consecuencia, de suerte que si aquél se realiza, ésta debe producirse, generándose, así, los derechos y obligaciones correspondientes y, con ello, los destinatarios de la norma están en posibilidad de ejercitar aquéllos y cumplir con éstas; sin embargo, el supuesto y la consecuencia no siempre se generan de modo inmediato, pues puede suceder que su realización ocurra fraccionada en el tiempo. Esto acontece, por lo general, cuando el supuesto y la consecuencia son actos complejos, compuestos por diversos actos parciales. De esta forma, para resolver sobre la retroactividad o irretroactividad de una disposición jurídica, es fundamental determinar las hipótesis que pueden presentarse en relación con el tiempo en que se realicen los componentes de la norma jurídica. Al respecto cabe señalar que, generalmente y en principio, pueden darse las siguientes hipótesis: 1. Cuando durante la vigencia de una norma jurídica se actualizan, de modo inmediato, el supuesto y la consecuencia establecidos en ella. En este caso, ninguna disposición legal posterior podrá variar, suprimir o modificar aquel supuesto o esa consecuencia sin violar la garantía de irretroactividad, atento que fue antes de la vigencia de la nueva norma cuando se realizaron los componentes de la norma sustituida. 2. El caso en que la norma jurídica establece un supuesto y varias consecuencias sucesivas. Si dentro de la vigencia de esta norma se actualiza el supuesto y alguna o algunas de las consecuencias, pero no todas, ninguna norma posterior podrá variar los actos ya ejecutados sin ser retroactiva. 3. También puede suceder que la realización de alguna o algunas de las consecuencias de la ley anterior, que no se produjeron durante su vigencia, no dependa de la realización de los supuestos previstos en esa ley, ocurridos después de que la nueva disposición entró en vigor, sino que tal realización estaba solamente diferida en el tiempo, ya sea por el establecimiento de un plazo o término específico, o simplemente porque la realización de esas consecuencias era sucesiva o continuada; en este caso la nueva disposición tampoco deberá suprimir, modificar o condicionar las consecuencias no realizadas, por la razón sencilla de que éstas no están supeditadas a las modalidades señaladas en la nueva ley. 4. Cuando la norma jurídica contempla un supuesto complejo, integrado por diversos actos parciales sucesivos y una consecuencia. En este caso, la norma posterior no podrá modificar los actos del supuesto que se haya realizado bajo la vigencia de la norma anterior que los previó, sin violar la garantía de irretroactividad. Pero en cuanto al resto de los actos componentes del supuesto que no se ejecutaron durante la vigencia de la norma que los previó, si son modificados por una norma posterior, ésta no puede considerarse retroactiva. En esta circunstancia, los actos o supuestos habrán de generarse bajo el imperio de la norma posterior y, consecuentemente, son las disposiciones de ésta las que deben regir su relación, así como la de las consecuencias que a tales supuestos se vinculan.”

que fue antes de la vigencia de la nueva norma cuando se realizaron los componentes de la norma sustituida.

Así las cosas, con base, entre otros, en el referido amparo en revisión **229/2008**, la Suprema Corte de Justicia de la Nación emitió sendas tesis de jurisprudencia de carácter obligatorio para este juzgador en términos del artículo 217 de la Ley de Amparo en vigor⁷, como la **P./J. 125/2008** y **P./J. 108/2008**, que son del contenido literal siguiente:

“ISSSTE. LAS MODIFICACIONES AL ANTERIOR SISTEMA DE PENSIONES NO TRANSGREDE LA GARANTÍA DE IRRETROACTIVIDAD DE LA LEY (ARTÍCULO DÉCIMO TRANSITORIO DE LA LEY VIGENTE A PARTIR DEL 1o. DE ABRIL DE 2007). Conforme a las teorías de los derechos adquiridos y de los componentes de la norma, la pensión no es un derecho que adquieran los trabajadores al momento de comenzar a laborar y cotizar al Instituto, dado que su otorgamiento está condicionado al cumplimiento de ciertos requisitos, incluso, el artículo 48 de la ley derogada expresamente establecía que el derecho a las pensiones de cualquier naturaleza nace cuando el trabajador o sus familiares derechohabientes se encuentren en los supuestos consignados en la ley y satisfagan los requisitos que la misma señala. En esa virtud, si el artículo décimo transitorio, para el otorgamiento de una pensión por jubilación a partir del 1o. de enero de 2010, además de 30 años de cotización para los hombres y 28 años para las mujeres, establece como requisito 51 años de edad para los hombres y 49 para las mujeres, la que se incrementará de manera gradual hasta llegar a los 60 y 58 años respectivamente, en el año 2026, aumento que también se refleja para la pensión de retiro por edad y tiempo de servicios de 56 a 60 años y para la de cesantía en edad avanzada de 61 a 65 años, igualmente de manera gradual, lo que implica que en relación con el sistema pensionario anterior los trabajadores deben laborar más años; ello no provoca una violación a la garantía de irretroactividad de la ley que establece el artículo 14 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, habida cuenta que no afecta los supuestos parciales acontecidos con anterioridad a la entrada en vigor de la ley actual, puesto que no se desconocen los años de servicios prestados al Estado ni las cotizaciones realizadas durante ese periodo.”⁸

“ISSSTE. LA LEY RELATIVA EN CUANTO ESTABLECE UN NUEVO RÉGIMEN DE SEGURIDAD SOCIAL SUSTANCIALMENTE DIVERSO AL REGULADO EN LA LEY DE 1983, NO VIOLA LA GARANTÍA DE IRRETROACTIVIDAD DE LA LEY QUE CONSAGRA EL ARTÍCULO 14 DE LA CONSTITUCIÓN GENERAL DE LA REPÚBLICA (LEGISLACIÓN VIGENTE A PARTIR DEL 1o. DE ABRIL DE 2007). El nuevo régimen de seguridad social que prevé el citado ordenamiento legal en su integridad, por sí, no puede estimarse retroactivo en virtud de que rige hacia el futuro, es decir, a partir de que entró en vigor la ley reclamada. Por otra parte, por cuanto se refiere a los trabajadores que empiecen a cotizar al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado con posterioridad al primero de abril de dos mil siete, es evidente que no puede estimarse que adquirieron algún derecho al amparo de la ley derogada y, por ende, la nueva ley en nada les afecta. Tratándose de los jubilados o pensionados con anterioridad a la fecha en comento

⁷ **“Artículo 217.** La jurisprudencia que establezca la Suprema Corte de Justicia de la Nación será obligatoria para todas las autoridades jurisdiccionales de la Federación y de las entidades federativas, con excepción de la propia Suprema Corte.”

⁸ Tesis de jurisprudencia **P./J. 125/2008**, publicada en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, novena época, tomo XXX, septiembre de dos mil nueve, página 35, registro 166382

y sus familiares derechohabientes, la ley reclamada no afecta los derechos que adquirieron durante la vigencia de la ley anterior, ya que en su artículo décimo octavo transitorio expresamente señala que éstos continuarán ejerciendo sus derechos en los términos y condiciones precisados en las disposiciones vigentes en la época que se pensionaron; y en relación con los trabajadores que a la entrada en vigor de la ley reclamada se encontraran cotizando al Instituto, el artículo quinto transitorio establece que podrán elegir entre mantenerse en el sistema de pensiones previsto en la ley de 1983 con ciertas modificaciones que se implementarán gradualmente, o bien, en migrar al nuevo sistema de "cuentas individuales" mediante la entrega de un bono de reconocimiento de beneficios pensionarios, sin que obste a lo anterior el hecho de que los artículos primero y segundo transitorios establezcan que la ley de 1983 quedará abrogada cuando la nueva entre en vigor, puesto que, si el artículo décimo octavo transitorio precisa que quienes se hayan jubilado o pensionado con anterioridad a su entrada en vigor continuarán ejerciendo sus derechos en los términos y condiciones señaladas en las disposiciones vigentes al momento de su otorgamiento, y en el artículo décimo transitorio se establecen modalidades al anterior sistema de pensiones que se implementarán gradualmente, es evidente que el ordenamiento legal citado en primer término en realidad se derogó parcialmente.⁹

24

En tales interpretaciones jurisprudenciales, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, sostuvo que tratándose de **derechos pensionarios**, estos no son derechos surgidos por el sólo hecho de existir la relación laboral o por simple efecto del pago de las cotizaciones, sino que constituyen expectativas de derecho que se concretan hasta que se cumplan los requisitos para su otorgamiento, ya que la incorporación de dichas prestaciones al patrimonio jurídico de las personas, se encuentra condicionada al cumplimiento de los requisitos previstos para tales efectos, regularmente, edad estipulada y tiempo fijado de servicio e igual de aportaciones o cotizaciones.

Lo anterior, así ha sido reiterado, además, en posteriores jurisprudencias, como la número **2a./J. 33/2017 (10a.)**, de la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, tomo I, abril de dos mil diecisiete, página 949, de rubro y texto siguientes:

“INSTITUTO DE SEGURIDAD Y SERVICIOS SOCIALES DE LOS TRABAJADORES DEL ESTADO. LA APLICACIÓN RETROACTIVA DEL ARTÍCULO 57, PÁRRAFO TERCERO, DE LA LEY RELATIVA VIGENTE A PARTIR DEL 1 DE ENERO DE 2002 (ACTUALMENTE ABROGADA), ES IMPROCEDENTE EN LO REFERENTE AL PAGO DE INCREMENTOS O DIFERENCIAS A LAS PENSIONES, RESPECTO DE LAS OTORGADAS ANTES DE ESA FECHA. El artículo 57, párrafo tercero, de la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, vigente del 5 de enero de 1993 al 31 de diciembre de 2001, señala que la cuantía de las pensiones se incrementará conforme aumente el salario mínimo general para el Distrito Federal, hoy Ciudad de México y, posteriormente, mediante reforma vigente a partir del

⁹ Tesis de jurisprudencia **P.J. 108/2008**, publicada en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, novena época, tomo XXX, septiembre de dos mil nueve, página 28, registro 166387.

1 de enero de 2002, establece que se adopta para tales fines el Índice Nacional de Precios al Consumidor, o bien, en proporción al aumento de los sueldos de los trabajadores en activo, según sea el referente que resulte de mayor beneficio. Ahora bien, en virtud de la fecha en que entró en vigor esa modificación legislativa, quienes se pensionaron con anterioridad a ella solamente adquirieron el derecho al incremento de sus pensiones conforme al aumento del salario mínimo aludido, por lo que no les es aplicable retroactivamente el citado precepto, habida cuenta que la jubilación no es un derecho surgido por el solo hecho de existir la relación laboral o por simple efecto del pago de las cotizaciones, sino que constituye una mera expectativa de derecho que se concreta hasta que se cumplan los requisitos para su otorgamiento, ya que la incorporación de dicha prestación al patrimonio jurídico de las personas se encuentra condicionada al cumplimiento de los años de servicio requeridos. Por tanto, mientras no exista un mandato expreso del legislador para incorporar entre los destinatarios de la norma a los pensionados con anterioridad, el parámetro que legalmente les corresponde a sus incrementos es el previsto en función del salario mínimo, el cual no puede sustituirse, vía interpretativa, por un sistema indexado o el homologado con quienes se encuentran laboralmente en activo, porque sería tanto como desconocer el principio constantemente reiterado en el sentido de que las pensiones se rigen por la ley vigente al momento de otorgarse, y asignar a la ley un efecto retroactivo que no tuvo en mente el autor de la reforma respectiva.”

(Énfasis añadido)

Asimismo, en la jurisprudencia **II.1o.A. J/26 (9a.)**, consultable en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, novena época, libro XI, tomo 2, agosto de mil doce, página 1313, registro 159994, que es del rubro y texto siguientes:

“PENSIÓN POR JUBILACIÓN, EDAD Y TIEMPO DE SERVICIOS DE LOS SERVIDORES PÚBLICOS DEL ESTADO DE MÉXICO Y MUNICIPIOS. SU OTORGAMIENTO ESTÁ SUPEDITADO A LA SOLICITUD DEL INTERESADO CONFORME A LA LEGISLACIÓN VIGENTE AL MOMENTO EN QUE SE GENEREN LOS SUPUESTOS PREVISTOS LEGALMENTE PARA ELLO Y EL DERECHO RELATIVO. Los artículos 66 a 68, 75 a 79 y 81 del Reglamento de Prestaciones del Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios prevén el trámite para el otorgamiento de las pensiones en sus diferentes modalidades, el cual se caracteriza por iniciar a petición de parte, por escrito y mediante los formatos establecidos por el propio instituto, debiendo además cumplir con una serie de requisitos documentales, según el tipo de pensión solicitada, y aun cuando dicho trámite no es un requisito sustantivo, sí es una cuestión de procedibilidad que al no ser satisfecha, impide al interesado adquirir el derecho a aquélla. Por otra parte, los servidores públicos de la mencionada entidad y Municipios no adquieren el derecho a una pensión por jubilación, edad y tiempo de servicios de acuerdo a las normas vigentes en la época en que se incorporaron a la función pública, en virtud de que en ese momento todavía no se generan los supuestos requeridos (edad y la antigüedad en el servicio) y, por ende, tampoco la consecuencia (derecho a la pensión), por lo que si éstos se produjeron durante la Ley de Seguridad Social para los Servidores Públicos del Estado y Municipios vigente, ésta resulta ser la norma jurídica aplicable para resolver la solicitud relativa, sin que ello contraríe el principio de

irretroactividad de la ley, dado que el trabajador sólo contaba con una expectativa de su derecho a la jubilación. Consecuentemente, el otorgamiento de una pensión como las señaladas está supeditado a la solicitud del interesado conforme a la legislación vigente al momento en que se generen los supuestos previstos legalmente para ello y el derecho relativo.”

(Subrayado añadido)

Igualmente, en critérios orientadores, como la tesis **VII-CASR-GO-45**, visible en la revista del Tribunal Federal de Justicia Administrativa, octava época, año I, número 5, diciembre dos mil dieciséis, página 267, de rubro y texto siguientes:

“PENSIÓN. EXPECTATIVA DE DERECHO Y DERECHO ADQUIRIDO.- La pensión no es un derecho que adquieran los trabajadores al momento de comenzar a laborar y cotizar al Instituto, dado que su otorgamiento está condicionado al cumplimiento de ciertos requisitos, esto es, el derecho a la pensión no nace cuando se ingresa a laborar, sino cuando se cumple con los requisitos previstos en la ley respectiva. Por tanto, si bien es cierto el trabajador inició su vida laboral cuando se encontraba vigente la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado abrogada, ello solo le generó una expectativa de derecho, es decir, una esperanza o una pretensión de que se realizaría una determinada situación jurídica (obtener una pensión), sin embargo su derecho a una pensión se genera hasta que se cumple con los requisitos para obtenerla. Lo anterior se corrobora, del contenido del artículo 44 de la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado vigente, el cual establece que el derecho al goce de las pensiones comenzará desde el día en que el trabajador o sus familiares derechohabientes cumplan con los requisitos establecidos en esta ley para ello, lo que acredita que hasta antes de que se cumpla con los requisitos, lo que se tiene es una expectativa de derecho.”

(Subrayado añadido)

En consecuencia, se puede afirmar que la pensión por jubilación, conforme a la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada y a la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente, constituye una prestación de seguridad social (derecho subjetivo) reconocida por el instituto, a favor de los trabajadores que cumplan, entre otros requisitos, con determinado tiempo de servicio y/o de aportar al instituto, siendo que se **adquirirá** ese derecho a ser reconocido por el instituto, hasta en tanto se cumplan con los requisitos para su otorgamiento previstos en las leyes que lo rijan, vigentes al momento en que se actualicen las condiciones contenidas en la norma, esto al tratarse, se insiste, de una **expectativa de derecho**.

Señalado lo anterior, de las constancias de autos se advierten como hechos relevantes que dieron lugar al acto impugnado antes

referido (oficio [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve), los siguientes:

- El **quince de agosto de mil novecientos sesenta y siete**, es la fecha de nacimiento de la actora C. [REDACTED] (folio 14 del expediente principal).
- Con fecha **uno de octubre de mil novecientos noventa y tres** –no así el uno de enero de mil novecientos noventa y cuatro–, la actora C. [REDACTED], ingresó al servicio público como trabajadora de la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco, habiendo cotizado al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, un periodo de veintidós años y tres meses (folio 3 y 53 del expediente principal).
- En fecha **diecisiete de abril de dos mil diecinueve**, la Dirección de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, le expidió a la actora una constancia de historial de cotización, indicándole que al quince de marzo de dos mil diecinueve, había aportado un total de veinticinco años dos(sic) meses quince días, en realidad, eran **veinticinco años y siete meses**¹⁰.
- Con fecha **diecisiete de septiembre de dos mil diecinueve**, la actora presentó solicitud ante la Dirección de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, para la obtención de una pensión por **jubilación**, al cumplir con los requisitos respectivos, así como el monto que le correspondería por cuota pensionaria (folio 21 del expediente principal).
- Mediante oficio [REDACTED], de fecha cuatro de octubre de dos mil diecinueve, emitido por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del citado instituto, se **negó la pensión por jubilación** solicitada por la actora, al señalarse que conforme al transitorio octavo de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco, vigente a partir de uno de enero de dos mil dieciséis, los asegurados que no tuvieran derecho alguna pensión conforme a la anterior ley en materia de seguridad social, debían apegarse a las nuevas disposiciones para tal efecto, asimismo, que el diverso 86 de la nueva ley de seguridad social, establece que podrán acceder a una pensión por jubilación quienes acrediten tener treinta años de servicio y mismo tiempo de cotización y una edad equivalente al 85% del indicador de esperanza de vida en el Estado, requisitos que la actora no reunió, pues contaba con **veinticinco años, siete(sic) meses**, - al diecisiete de septiembre de dos mil diecinueve, contaba en realidad con **veinticinco años, once meses y dieciséis días**- de aportaciones, no obstante, que para generar el derecho a tal pensión debía continuar en el servicio activo y aportando al fondo correspondiente. **Este último oficio consiste en el acto impugnado en el juicio de origen.**

¹⁰ Como se indicó previamente, de los elementos de autos, a decir, recibo de pago de nómina, constancia emitida por el Órgano Superior de Fiscalización del Estado, y formato DHR de movimiento de personal, visibles a fojas 16 al 18 y 24 del expediente principal se advierte que al treinta y uno de diciembre de dos mil quince, la actora contaba con **veintidós años y tres meses** de cotización dado que ingresó al servicio activo el día **uno de octubre de mil novecientos noventa y tres**, no así el uno de enero de mil novecientos noventa y cuatro, por lo que, en realidad a esa fecha contaba con veinticinco años y siete meses.

Precisado ello, se tiene que para verificar si a la actora le asiste o no el derecho subjetivo de obtener la pensión solicitada, dicho análisis debe hacerse conforme a los requisitos establecidos en la ley vigente al momento en que tales requisitos, en su caso, se actualizaron, siendo necesario para tal efecto analizar el contenido de los **artículos 52 y 54 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada**, en vigor hasta el treinta y uno de diciembre de dos mil quince, así como **80, 86, 87, Sexto, Octavo y Noveno Transitorio de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco, vigente a partir del uno de enero de dos mil dieciséis**, que son del contenido literal siguiente:

LEY DEL INSTITUTO DE SEGURIDAD SOCIAL DEL ESTADO DE TABASCO (ABROGADA)

“Artículo 52.- Tienen derecho a la jubilación los servidores públicos, con 30 o más años de servicio, si son hombres y **25 a más años de servicio** si son mujeres, siempre que hayan contribuido normalmente a la Dirección de Pensiones Civiles del Estado, y continúen aportando al Instituto, en los términos de la Ley, cualquiera que sea su edad.

(...)

Artículo 54.- Tienen derecho a **pensión por vejez** los servidores públicos, que habiendo cumplido **55 años de edad**, **tengan 15 o más años de servicio**, e igual tiempo de contribuir al Instituto.”

LEY DE SEGURIDAD SOCIAL DEL ESTADO DE TABASCO (VIGENTE)

“Artículo 80.- La pensión máxima total que se otorgue al asegurado, no podrá ser superior a treinta y cinco veces el salario mínimo general mensual vigente en el Estado.

(...)

Artículo 86.- La pensión por jubilación se otorgará a las mujeres que al retirarse de su empleo acrediten contar con 30 o más años de servicio y a los hombres que acrediten contar con 35 o más años de servicio e igual tiempo de cotización al ISSET y una edad equivalente al 85% del indicador de esperanza de vida que para el Estado publique el Consejo Nacional de Población.

Artículo 87.- La pensión por jubilación dará derecho a una pensión equivalente al 70% del sueldo regulador y al uso del saldo de su cuenta individual para complementar dicha pensión.

(...)

SEXTO.- A los asegurados que se encuentren cotizando al ISSET(sic) a la fecha de entrada en vigor de la presente Ley, se les reconocerán los períodos cotizados con anterioridad, así como los derechos adquiridos.

Para efectos del Artículo 6, Fracción VII, respecto de aportación extraordinaria para la afiliación de ascendientes, éste se aplicará para nuevas contrataciones.

(...)

OCTAVO.- Aquellos asegurados que no tengan derecho a pensión alguna de las amparadas por la ley abrogada, deberán de apegarse a las nuevas disposiciones de la presente Ley.

NOVENO.- A partir del día siguiente a la publicación de esta Ley en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado, los asegurados del régimen de la ley abrogada que **tengan derecho a pensión, tendrán seis meses para solicitar por escrito al ISSET(sic) su permanencia en el régimen o su transición al régimen establecido en esta Ley.**

La solicitud al ISSET(sic) se hará a través de los Entes(sic) Públicos(sic) en los que laboren los asegurados, en los términos que se establezcan y se le hayan dado a conocer, y ésta será definitiva, irrenunciable y no podrá modificarse. El formato que se apruebe para ejercer este derecho deberá ser publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado.

Quando el asegurado no manifieste la opción que elige dentro del plazo previsto, se entenderá que opta por transitar al régimen previsto en esta Ley.”

(Énfasis añadido)

De la interpretación al primero de los preceptos transcritos, correspondiente a la abrogada Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, se obtiene, como premisa, que tienen derecho a una **pensión por jubilación**, los servidores públicos que, con **treinta o más años de servicio**, si son **hombres** y **veinticinco o más años** de servicio si son **mujeres**, siempre que hayan contribuido normalmente y continúen aportando al instituto, **cualquiera que sea su edad**, esto es, se deben cubrir **dos requisitos**, a saber, si se trata de un trabajador **hombre**: **a) tener treinta años o más de servicio** y **b) igual tiempo aportado**; y si es el caso de una trabajadora **mujer**: **a) tener veinticinco años o más de servicio** y **b) igual tiempo aportado**, siendo que en ambos casos, no se requiere del cumplimiento de una edad específica.

De igual forma, la normatividad abrogada dispone que tienen derecho a una **pensión por vejez**, los servidores públicos (**hombres o mujeres**) que, habiendo cumplido **cincuenta y cinco años de edad**, tengan **quince o más años de servicio** e igual tiempo de contribuir al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, esto es, se deben cubrir **tres requisitos**, a saber: **a) haber cumplido con cincuenta y cinco años de edad**, **b) tener quince años o más de servicio** e **c) igual tiempo aportado**.

Por otra parte, de la interpretación armónica a los restantes numerales de la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco vigente, igualmente se desprenden, como premisas, que los asegurados que a la entrada en vigor de esa ley se encuentren cotizando ante dicho instituto, le

serán reconocidos los periodos cotizados con anterioridad, así como los derechos adquiridos.

Luego, con relación a aquellos asegurados que no tengan derecho a alguna de las pensiones contempladas por la ley abrogada, se dispuso que deberán cumplir con las nuevas disposiciones establecidas en la ley vigente.

Al respecto, la normativa vigente dispone que la **pensión por jubilación** se otorgará a las **mujeres** que al retirarse de su empleo acrediten contar con **treinta o más años de servicio e igual tiempo de cotización** y a los **hombres** que acrediten contar con **treinta y cinco o más años de servicio e igual periodo de cotización**, y en ambos casos, una edad equivalente al **85% (ochenta y cinco por ciento) del indicador de esperanza de vida** que para el Estado publique el Consejo Nacional de Población; esto es, se deben cubrir **tres requisitos**, a saber, si se trata de un trabajador **hombre**: **a) tener treinta y cinco años o más de servicio, b) igual tiempo aportado y c) 85% del indicador de esperanza de vida**; y si es el caso de una trabajadora **mujer**: **a) tener treinta años o más de servicio, b) igual tiempo aportado y c) 85% del indicador de esperanza de vida**. Además, la pensión será equivalente al **70% del sueldo regulador** y al uso del saldo de su cuenta individual para complementar dicha pensión, siendo que la pensión máxima total no podrá ser superior a treinta y cinco veces el salario mínimo general mensual vigente en el Estado.

Asimismo, los asegurados del régimen de la ley abrogada **que tengan derecho a pensión**, tendrán **seis meses** (contados inicialmente a partir de la publicación de la Ley de Seguridad Social para el Estado de Tabasco en vigor), para solicitar por escrito al Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco (a través del formato autorizado), su permanencia en ese régimen o su transición al régimen establecido en la nueva ley, siendo que cuando el asegurado no manifieste la opción que elige dentro del plazo previsto, se *entenderá* que opta por transitar al régimen previsto en la nueva ley.

Con base en lo anterior, como se anticipó, los argumentos de agravio expuestos son, en su conjunto, **fundados y suficientes**.

Ello es así, pues en el caso se estima, acorde a lo manifestado por las autoridades demandadas, que en la especie se está frente a una simple expectativa de derecho y no así frente a un derecho adquirido por parte de la accionante, pues de la revisión directa y de una valoración adminiculada que se hace a los elementos probatorios aportados por las partes, que han sido previamente descritos, los cuales hacen prueba

suficiente en términos del artículo 68 de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco¹¹, se colige que la C. [REDACTED], cuando todavía se encontraban vigentes los **artículos 52 y 54 de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco abrogada**, no satisfizo plenamente los requisitos legales para obtener la pensión por jubilación, ni aun así la de vejez, ya que al día treinta y uno de diciembre de dos mil quince, contaba con **veintidós años y tres meses** de servicio y de cotización, así como con una edad de **cuarenta y ocho años**.

En ese sentido, como lo sostiene la apelante, a la actora no le resultan aplicables las reglas de pensión previstas en la abrogada Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, dado que para la pensión por jubilación que pretende se requieren de veinticinco años de cotización y servicio, siendo que a esa fecha únicamente contaba con **veintidós años y tres meses** de servicio y de cotización, sin que en este caso se requiera de edad específica.

Por otro lado, contrario a lo expuesto por la Sala de origen, respecto a que al momento de perder vigencia la ley abrogada –treinta y uno de diciembre de dos mil quince-, la actora ya había contribuido más de quince años al instituto, por lo que podía haber reclamado una pensión por vejez o continuar laborando hasta alcanzar los veinticinco años de servicio, tal como lo hizo; lo cierto es que la accionante tampoco colmó los requisitos para la pensión por vejez, dado si bien acumuló más de los quince años de servicio y cotización requeridos (**veintidós años y tres meses**), lo cierto es que no cumplió con la edad necesaria para tal efecto, es decir, **cincuenta y cinco años** de edad, siendo que como se indicó, a esa fecha únicamente disponía de **cuarenta y ocho años**, no satisfaciendo con ello todos los requisitos que la norma impone.

Por lo anterior, es evidente que, contrario a lo determinado por la Sala del conocimiento, la actora no satisfizo los requisitos para ser beneficiaria de un

¹¹ **Artículo 68.-** La valoración de las pruebas se hará de acuerdo con las siguientes disposiciones:

I. Harán prueba plena, la confesión expresa de las partes, la inspección ocular, las presunciones legales que no admitan prueba en contrario, así como los hechos legalmente afirmados por autoridades en documentos públicos, pero si en estos últimos se contienen declaraciones de verdad o manifestaciones de hechos de particulares, los documentos sólo prueban plenamente que ante la autoridad que los expidió se hicieron tales declaraciones o manifestaciones, pero no prueban la verdad de lo declarado o manifestado;

II. Las documentales públicas y la inspección judicial siempre harán prueba plena;

III. Tratándose de actos de comprobación de las autoridades administrativas, se entenderán como legalmente afirmados los hechos que consten en las actas respectivas; y

IV. El valor de las pruebas pericial y testimonial, así como de las demás pruebas, quedará a la prudente apreciación del Magistrado Unitario.

Cuando por el enlace de las pruebas rendidas y de las presunciones formadas, la autoridad jurisdiccional adquiera convicción distinta acerca de los hechos materia del litigio, podrá valorar las pruebas sin sujetarse a lo dispuesto en las fracciones anteriores, debiendo fundar razonadamente esta parte de su sentencia."

derecho pensionario conforme a las disposiciones de la Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco (abrogada), de ahí que **la actora no contaba con un derecho adquirido, sino con una mera expectativa de derecho**, ya que a ese momento (treinta y uno de diciembre de dos mil quince), no cumplía con **todos** los requisitos para el otorgamiento de una pensión, **conforme a esa normatividad entonces vigente**.

En ese sentido, no es posible desconocer por este Pleno que con fecha **treinta y uno de diciembre de dos mil quince**, se publicó en el Periódico Oficial del Estado de Tabasco, la Ley de Seguridad Social del Estado de Tabasco (que entró en vigor el día uno de enero de dos mil dieciséis), en la cual el legislador local, en uso de sus facultades constitucionales, dispuso en su artículo Sexto Transitorio que aquellos asegurados que no tuvieran derecho a alguna de las pensiones contempladas por la ley abrogada, **deberán cumplir con las nuevas disposiciones establecidas en la ley vigente**.

Siendo que en su artículo 86, como se indicó, establece a manera de requisitos para obtener una **pensión por jubilación**, el 85% de la esperanza de vida en la entidad, así como treinta años o más de servicio y de cotización en el caso de las **mujeres** y treinta y cinco años de servicio y de cotización para el caso de los hombres.

32

De ahí que haya sido **ilegal** lo resuelto en la sentencia combatida, pues las autoridades enjuiciadas de forma acertada sostuvieron que a **la actora le es aplicable la Ley de Seguridad Social del estado de Tabasco (vigente)**, y que conforme a esta norma, a la fecha de solicitud de la accionante, **diecisiete de septiembre de dos mil diecinueve**, no reúne los requisitos ahí dispuestos, pues únicamente cuenta con **veinticinco años, once meses, dieciséis días** de servicio y cotización, así como **cincuenta y dos años** de edad; cuando se insiste, la norma dispone **treinta años** de cotización y de servicio, así como el 85% del indicador de esperanza de vida para la entidad¹², que en ese año (dos mil diecinueve) fue de 74.9, siendo que el 85% equivale a **sesenta y tres años**.

¹² Indicadores de esperanza de vida por año, emitidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, que se invocan como **hecho notorio** y que son consultables en la página de internet siguiente:

https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Mortalidad_Mortalidad_09_61312f04-e039-4659-8095-0ce2cd284415

The screenshot shows the INEGI interactive tool interface. At the top, there are navigation links for 'Temas', 'Programas de información', 'Sistemas de Consulta', 'Infraestructura', and 'Acerca del INEGI'. A search bar is present with the text 'Buscar'. Below this, the main content area is titled 'Esperanza de vida al nacimiento por entidad federativa según sexo, serie anual de 2010 a 2022'. There are options to 'Seleccionar variables' and 'Ordenar variables'. The current selection shows 'Entidad federativa' set to '1 de 33', 'Periodo' set to '7 de 13', and 'Sexo' set to '1 de 3'. A 'Consultar' button is visible. At the bottom, a table displays the data for Tabasco:

Entidad federativa	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Total	Total	Total	Total	Total	Total	Total	Total
Tabasco	74.7	74.7	74.8	74.9	75.1	75.2	75.3

De todo lo anterior que asista la razón a las recurrentes, pues aun cuando no se desconoce que la actora fue inscrita en el sistema de seguridad social durante la vigencia de la ahora abrogada Ley del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, lo cierto es que como se ha dicho, en estricto acatamiento a las diversas jurisprudencias de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de observancia obligatoria para este tribunal, el otorgamiento de una pensión constituye una expectativa de derecho, en tanto está condicionada a la satisfacción de ciertos requisitos como lo son la edad y la antigüedad en el servicio y, por ende, es inconcuso que el derecho a la pensión no nace cuando se ingresa a laborar, sino una vez se cumplen los requisitos previstos en la ley respectiva, de ahí que **no pueda estimarse que se trata de un derecho en vías de ejecución, el cual se debió resguardar por la autoridad administrativa**, y menos aún que exista aplicación retroactiva a la norma legal en perjuicio de la actora, pues ello no acontece respecto de expectativas de derecho -sino únicamente respecto de derechos adquiridos-, lo cual no se actualiza en la especie.

Sirve de apoyo a lo anterior, la tesis **2511** emitida por el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, sexta época, tomo I, página 1745, registro 903184, de rubro y texto siguientes:

“RETROACTIVIDAD, TEORIAS DE LA. Sobre la materia de irretroactividad, existen diversidad de teorías, siendo las más frecuentes, la de los derechos adquiridos y de las expectativas de derecho y la de las situaciones generales de derecho y situaciones concretas o situaciones abstractas y situaciones concretas, siendo la primera, el mandamiento de la ley, sin aplicación concreta de la misma. El derecho adquirido es definible, cuando el acto realizado introduce un bien, una facultad o un provecho al patrimonio de una persona, y el hecho efectuado no puede afectarse ni por la voluntad de quienes intervinieron en el acto, ni por disposición legal en contrario; y la expectativa de derecho es una esperanza o una pretensión de que se realice una situación jurídica concreta, de acuerdo con la legislación vigente en un momento dado. En el primer caso, se realiza el derecho y entra al patrimonio; en el segundo, el derecho está en potencia, sin realizar una situación jurídica concreta, no formando parte integrante del patrimonio; estos conceptos han sido acogidos por la Suprema Corte, como puede verse en las páginas 226 y 227 del Apéndice al Tomo L del Semanario Judicial de la Federación, al establecer: "Que para que una ley sea retroactiva, se requiere que obre sobre el pasado y que lesione derechos adquiridos bajo el amparo de leyes anteriores, y esta última circunstancia es esencial". "La ley es retroactiva cuando vuelve al pasado, para cambiar, modificar o suprimir los derechos individuales adquiridos". "Al celebrarse un contrato, se crea una situación jurídica concreta, que no puede destruirse por la nueva ley, si no es incurriendo en el vicio de retroactividad. Si una obligación ha nacido bajo el imperio de la ley antigua, subsistirá con los caracteres y las consecuencias que la misma ley le atribuye".

(Énfasis añadido)

Así como también, la tesis **2a. LXXXVIII/2001**, sustentada por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, consultable en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, novena época,

tomo XIII, junio de dos mil uno, página 306, registro 189448, que es del rubro y texto siguiente:

“IRRETROACTIVIDAD DE LAS LEYES. NO SE VIOLA ESA GARANTÍA CONSTITUCIONAL CUANDO LAS LEYES O ACTOS CONCRETOS DE APLICACIÓN SÓLO AFECTAN SIMPLES EXPECTATIVAS DE DERECHO, Y NO DERECHOS ADQUIRIDOS. Conforme a la interpretación que la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha hecho del artículo 14 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en cuanto al tema de la irretroactividad desfavorable que se prohíbe, se desprende que ésta se entiende referida tanto al legislador, por cuanto a la expedición de las leyes, como a la autoridad que las aplica a un caso determinado, ya que la primera puede imprimir retroactividad, al modificar o afectar derechos adquiridos con anterioridad y la segunda, al aplicarlo, produciéndose en ambos casos el efecto prohibido por el Constituyente. Ahora bien, el derecho adquirido es aquel que ha entrado al patrimonio del individuo, a su dominio o a su haber jurídico, o bien, es aquel que implica la introducción de un bien, una facultad o un provecho al patrimonio de una persona o haber jurídico; en cambio, la expectativa de derecho es una pretensión o esperanza de que se realice una situación determinada que va a generar con posterioridad un derecho; es decir, mientras que el derecho adquirido constituye una realidad, la expectativa de derecho corresponde al futuro. En estas condiciones, se concluye que si una ley o un acto concreto de aplicación no afectan derechos adquiridos sino simples expectativas de derecho no violan la garantía de irretroactividad de las leyes prevista en el precepto constitucional citado.”

34

(Énfasis añadido)

De lo anterior que resulten **fundados** los argumentos de la autoridad demandada en los que señala que es procedente aplicar las disposiciones de la nueva Ley de Seguridad Social del estado de Tabasco (vigente), pues si bien, como se explicó previamente, conforme al artículo 1 constitucional, todas las autoridades del Estado Mexicano, dentro del ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos contenidos en la constitución y en los tratados internacionales de los que México sea parte, interpretando las normas y favoreciendo en todo tiempo a las personas con la protección más amplia.

Lo cierto es que en el caso, para obtener el derecho pensionario que solicita la actora, dado que la pensión no es un derecho que adquieran los trabajadores al momento en que empiezan a laborar y a cotizar al instituto, está condicionado al cumplimiento de los requisitos respectivos; sin que en el caso se considere que la aplicación de las disposiciones de la Ley de Seguridad Social para el Estado de Tabasco vigente mediante el acto impugnado, sea violatorio de sus derechos humanos, ya que **no afecta derechos adquiridos ni se puede estimar regresiva**, pues a través de la normatividad vigente, se sigue

garantizando el derecho a la seguridad social de los trabajadores del Estado, en su modalidad pensionaria, aun cuando ello implique cubrir mayores requisitos para su otorgamiento, lo cual se realizó bajo la libertad configurativa del legislador, pues no debe soslayarse que los derechos no son absolutos, por tanto, pueden ser objeto de modalidades y restricciones, siempre y cuando no se afecte la seguridad jurídica de los particulares, lo cual no ocurre con simples expectativas de derechos, como en el caso.

Máxime que en el caso, se insiste, no se modificaron o alteraron derechos adquiridos o supuestos jurídicos y consecuencias de éstos, sino simples expectativas de derecho, además de que a consideración de este juzgador, tal norma no resulta evidentemente sospechosa o contraria a los parámetros de control de los derechos humanos, dado que de conformidad con los instrumentos internacionales analizados por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al resolver el amparo en revisión **229/2008**, se acata el nivel mínimo del derecho pensionario, al considerarse un pago periódico que cubre la contingencia consistente en la supervivencia más allá de la edad prescrita, que en ningún caso podrá ser mayor a sesenta y cinco años, siendo que en el caso, como se expuso, el requisito requerido para la actora corresponde a la edad de sesenta y tres años, de ahí que no se estime actualizada la violación a su derecho humano a la previsión social.

Sirve de sustento a la determinación anterior, por *analogía*, la tesis de jurisprudencia **2a./J. 16/2014 (10a.)**, emitida por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, publicada en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, libro 5, abril de dos mil catorce, tomo I, página 984, registro 2006186, que es del contenido siguiente:

“CONTROL DIFUSO. SU EJERCICIO EN EL JUICIO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO. Si bien es cierto que, acorde con los artículos 1o. y 133 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, las autoridades jurisdiccionales ordinarias, para hacer respetar los derechos humanos establecidos en la propia Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, pueden inaplicar leyes secundarias, lo que constituye un control difuso de su constitucionalidad y convencionalidad, también lo es que subsiste el control concentrado de constitucionalidad y convencionalidad de leyes, cuya competencia corresponde en exclusiva al Poder Judicial de la Federación, a través del juicio de amparo, las controversias constitucionales y las acciones de inconstitucionalidad. La diferencia entre ambos medios de control (concentrado y difuso), estriba en que, en el primero, la competencia específica de los órganos del Poder Judicial de la Federación encargados de su ejercicio es precisamente el análisis de

constitucionalidad y convencionalidad de leyes, por tanto, la controversia consiste en determinar si la disposición de carácter general impugnada expresamente es o no contraria a la Constitución y a los tratados internacionales, existiendo la obligación de analizar los argumentos que al respecto se aduzcan por las partes; en cambio, en el segundo (control difuso) el tema de inconstitucionalidad o inconventionalidad no integra la litis, pues ésta se limita a la materia de legalidad y, por ello, el juzgador por razón de su función, prescindiendo de todo argumento de las partes, puede desaplicar la norma. Ahora bien, en el juicio contencioso administrativo, la competencia específica del Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa es en materia de legalidad y, por razón de su función jurisdiccional, este tribunal puede ejercer control difuso; sin embargo, si el actor formula conceptos de nulidad expresos, solicitando al tribunal administrativo el ejercicio del control difuso respecto de determinada norma, de existir coincidencia entre lo expresado en el concepto de nulidad y el criterio del tribunal, éste puede inaplicar la disposición respectiva, expresando las razones jurídicas de su decisión, pero si considera que la norma no tiene méritos para ser inaplicada, bastará con que mencione que no advirtió violación alguna de derechos humanos, para que se estime que realizó el control difuso y respetó el principio de exhaustividad que rige el dictado de sus sentencias, sin que sea necesario que desarrolle una justificación jurídica exhaustiva en ese sentido, dando respuesta a los argumentos del actor, pues además de que el control difuso no forma parte de su litis natural, obligarlo a realizar el estudio respectivo convierte este control en concentrado o directo, y transforma la competencia genérica del tribunal administrativo en competencia específica. Así, si en el juicio de amparo se aduce la omisión de estudio del concepto de nulidad relativo al ejercicio de control difuso del tribunal ordinario, el juzgador debe declarar ineficaces los conceptos de violación respectivos, pues aun cuando sea cierto que la Sala responsable fue omisa, tal proceder no amerita que se conceda el amparo para que se dicte un nuevo fallo en el que se ocupe de dar respuesta a ese tema, debido a que el Poder Judicial de la Federación tiene competencia primigenia respecto del control de constitucionalidad de normas generales y, por ello, puede abordar su estudio al dictar sentencia. Si, además, en la demanda de amparo se aduce como concepto de violación la inconstitucionalidad o inconventionalidad de la ley, el juzgador sopesará declarar inoperantes los conceptos de violación relacionados con el control difuso y analizar los conceptos de violación enderezados a combatir la constitucionalidad y convencionalidad del precepto en el sistema concentrado.”

(Subrayado añadido)

Sin que con la determinación anterior se contravenga el principio *pro homine o pro persona*, previsto en el artículo 1, segundo párrafo, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, referente a que las normas relativas a los derechos humanos se interpretarán de conformidad con la propia constitución y con los tratados internacionales de los que México es parte, de la forma que favorezca más ampliamente a las personas; pues si bien se reitera que la auténtica pretensión de la actora C. [REDACTED], es obtener la pensión por jubilación, lo cierto es que para ello este órgano revisor se encuentra obligado a verificar que se cumplan los supuestos legales para el reconocimiento de tal derecho subjetivo, lo que en el caso, se insiste, no aconteció.

Lo anterior es así, pues, tal como lo sostiene la recurrente, la aplicación del principio *pro homine* o *pro persona*, no llega al extremo de violentar el principio de equidad procesal o desconocer los presupuestos formales y materiales de admisibilidad de las acciones, que son propios de una impartición de justicia completa y expedita, que debe regir todo juicio, de conformidad con lo dispuesto por los artículos 14 y 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Sirven de sustento a lo anterior, las tesis de jurisprudencia **2a./J. 98/2014 (10a.)** y **2a./J.56/2014**, emitidas por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visibles en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, décima época, tomos I y II, octubre y mayo de dos mil catorce, registros 2007621 y 2006485, páginas 909 y 772, respectivamente, que son del rubro y contenido siguiente:

“DERECHO DE ACCESO A LA IMPARTICIÓN DE JUSTICIA. SU APLICACIÓN RESPECTO DE LOS PRESUPUESTOS PROCESALES QUE RIGEN LA FUNCIÓN JURISDICCIONAL. Si bien los artículos 1o. y 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como el diverso 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, reconocen el derecho de acceso a la impartición de justicia -acceso a una tutela judicial efectiva-, lo cierto es que tal circunstancia no tiene el alcance de soslayar los presupuestos procesales necesarios para la procedencia de las vías jurisdiccionales que los gobernados tengan a su alcance, pues tal proceder equivaldría a que los Tribunales dejaran de observar los demás principios constitucionales y legales que rigen su función jurisdiccional, provocando con ello un estado de incertidumbre en los destinatarios de esa función, pues se desconocería la forma de proceder de esos órganos, además de trastocarse las condiciones procesales de las partes en el juicio.”

“PRINCIPIO DE INTERPRETACIÓN MÁS FAVORABLE A LA PERSONA. SU CUMPLIMIENTO NO IMPLICA QUE LOS ÓRGANOS JURISDICCIONALES NACIONALES, AL EJERCER SU FUNCIÓN, DEJEN DE OBSERVAR LOS DIVERSOS PRINCIPIOS Y RESTRICCIONES QUE PREVÉ LA NORMA FUNDAMENTAL. Si bien la reforma al artículo 1o. de la Constitución Federal, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 10 de junio de 2011, implicó el cambio en el sistema jurídico mexicano en relación con los tratados de derechos humanos, así como con la interpretación más favorable a la persona al orden constitucional -principio *pro persona* o *pro homine*-, ello no implica que los órganos jurisdiccionales nacionales dejen de ejercer sus atribuciones y facultades de impartir justicia en la forma en que venían desempeñándolas antes de la citada reforma, sino que dicho cambio sólo conlleva a que si en los instrumentos internacionales existe una protección más benéfica para la persona respecto de la institución jurídica analizada, ésta se aplique, sin que tal circunstancia signifique que, al ejercer tal función jurisdiccional, dejen de observarse los diversos principios constitucionales y legales -legalidad, igualdad, seguridad jurídica, debido proceso, acceso efectivo a la justicia, cosa juzgada-, o las restricciones que prevé la norma fundamental, ya que de hacerlo, se provocaría un estado de incertidumbre en los destinatarios de tal función.”

(Énfasis añadido)

También tiene aplicación a lo anterior, la tesis **III.4o.T.2K (10ª)**, visible en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, décima época, tomo IV, enero de dos mil catorce, registro 2005342, página 3072, que es del rubro y contenido siguiente:

“INCONFORMIDAD. CONTRA LA RESOLUCIÓN QUE TIENE POR CUMPLIDA UNA EJECUTORIA DE AMPARO SU PRESENTACIÓN SE SUJETA A LOS PLAZOS ESTABLECIDOS EN LA LEY DE LA MATERIA, POR LO QUE SI EL INCONFORME INCUMPLE CON EL PRESUPUESTO PROCESAL DE SU OPORTUNIDAD, NO PUEDE NI DEBE SER MOTIVO DE ANÁLISIS POR EL TRIBUNAL COLEGIADO DE CIRCUITO. De conformidad con el tercer párrafo del artículo 105 de la Ley de Amparo, vigente hasta el 2 de abril de 2013, cuando la parte interesada no estuviere conforme con la resolución que tenga por cumplida la ejecutoria, a petición suya se enviará el expediente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación; dicha petición deberá presentarse dentro de los cinco días siguientes al de la notificación de la resolución, de otro modo, ésta se tendrá por consentida. De ello se infiere que la inconformidad debe presentarse dentro de los cinco días siguientes al de la notificación de la resolución correspondiente pues, de no ser así se tendrá por consentida y el Tribunal Colegiado de Circuito estará impedido para analizarla de fondo, por actualizarse la extemporaneidad o inoportunidad de su presentación; sin que al efecto pueda alegarse que el órgano revisor se encuentre compelido a examinar dicho recurso presentado fuera de tiempo, bajo el argumento de que debe cederse ante la preeminencia que adquiere el efecto reparador de la sentencia tutelar de derechos fundamentales, ni tampoco por la aseveración de que al tratarse de una cuestión de orden público y a la luz del principio pro homine y la interpretación conforme, el tribunal deba entrar a su estudio, toda vez que la inconformidad no puede ni debe ser motivo de análisis por el órgano jurisdiccional colegiado, si el inconforme no cumple con el presupuesto procesal de la oportunidad, esto es así, en razón de que la aplicación del citado principio y de la interpretación conforme, **no implica desconocer los presupuestos formales y materiales de admisibilidad y procedencia de las acciones, que son propios de una eficaz y expedita administración de justicia de acuerdo con el artículo 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que, además, sirven de base para una efectiva protección de los derechos de las personas, ya que no respetar los presupuestos procesales implicaría la existencia de una inseguridad jurídica para las partes,** al no respetarse los plazos establecidos por el legislador.”

(Énfasis añadido)

Por todo lo anterior, habiéndose realizado el análisis exhaustivo de los argumentos formulados por la parte recurrente y, ante lo **fundado y suficiente** de los mismos, lo procedente es **revocar** la **sentencia definitiva** de fecha **ocho de marzo de dos mil veintitrés**, dictada por la **Primera Sala Unitaria** de este Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, dentro del expediente número **103/2020-S-1**, por lo que, por economía procesal, se **reconoce** la **legalidad** del acto impugnado consistente en el oficio número [REDACTED], emitido por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de

Seguridad Social del Estado de Tabasco, mediante el cual se **negó** a la actora el derecho a recibir una pensión por jubilación.

Es de señalarse que el criterio anterior ya fue sostenido en las sentencias dictadas en los tocas de apelación **AP-003/2022-P-3, AP-106/2022-P-1, AP-100/2022-P-3, AP-015/2023-P-1, AP-027/2023-P-2 y AP-028/2023-P-2**, las cuales fueron aprobadas por unanimidad de votos por los Magistrados que integran el Pleno de esta Sala Superior, **en las sesiones celebradas los días veintiuno de octubre de dos mil veintidós, veintiséis de mayo, dos de junio, siete de julio, once de agosto y ocho de septiembre de dos mil veintitrés, respectivamente.**

Por lo expuesto y fundado, con apoyo además en los artículos 108, 109, 111 y 171, fracción XXII, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, publicada el quince de julio de dos mil diecisiete, en el Suplemento B al Periódico Oficial del Estado, número 7811, es de resolverse y se:

RESUELVE

39

I.- Este Pleno de la Sala Superior del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco resultó **competente** para resolver el presente recurso de apelación.

II.- Es **procedente** el recurso de apelación propuesto.

III.- Resultaron esencialmente **fundados y suficientes** los agravios planteados por la recurrente; en consecuencia,

IV.- Se **revoca** la **sentencia definitiva** de fecha **ocho de marzo de dos mil veintitrés**, dictada en el expediente **103/2020-S-1**, por la **Primera Sala Unitaria** del Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco, en atención a lo analizado en el considerando último de esta sentencia.

V.- Por economía procesal, se **reconoce** la **legalidad** del acto impugnado consistente en el oficio número [REDACTED], emitido por el Director de Prestaciones Socioeconómicas del Instituto de Seguridad Social del Estado de Tabasco, mediante el cual se **negó** a la actora el derecho a recibir una pensión por jubilación.

VI.- Al quedar firme el presente fallo, con **copia certificada** del mismo, notifíquese a la **Primera Sala Unitaria** de este tribunal y remítanse

los autos del toca de apelación **AP-033/2023-P-3** y del juicio **103/2020-S-1**, para su conocimiento y, en su caso, ejecución.

Notifíquese a las partes la presente sentencia de conformidad con los artículos 17 y 18, fracción XIII, de la Ley de Justicia Administrativa del Estado vigente.- **Cúmplase.**

ASÍ LO RESOLVIÓ EL PLENO DE LA SALA SUPERIOR DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE TABASCO, POR UNANIMIDAD DE VOTOS DE LOS MAGISTRADOS **JORGE ABDO FRANCIS** COMO PRESIDENTE, **RURICO DOMÍNGUEZ MAYO** Y **DENISSE JUÁREZ HERRERA** COMO PONENTE, QUIENES FIRMAN ANTE LA SECRETARIA GENERAL DE ACUERDOS **HELEN VIRIDIANA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ**, QUE CERTIFICA Y DA FE.

40

DR. JORGE ABDO FRANCIS

Magistrado Presidente y titular de la Primera Ponencia.

MTRO. RURICO DOMÍNGUEZ MAYO

Magistrado titular de la Segunda Ponencia.

M. EN D. DENISSE JUÁREZ HERRERA

Magistrada Ponente y titular de la Tercera Ponencia.

HELEN VIRIDIANA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Secretaria General de Acuerdos.

Que las presentes firmas corresponden a la resolución del Toca del Recurso de Apelación **AP-033/2023-P-3**, misma que fue aprobada en la sesión de Pleno celebrada el once de octubre de dos mil veintitrés.

DJH/vpdm/lhs.

“... De conformidad con lo dispuesto en los artículos 119, 124, de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Estado de Tabasco; 3 fracción VIII y 36 de la Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de los Sujetos Obligados del Estado de Tabasco; Quincuagésimo Sexto de los Lineamientos Generales en materia de Clasificación y Desclasificación, así como para la elaboración de versiones públicas; 18, de los Lineamientos de la Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de los Sujetos Obligados, del Estado de Tabasco y el acuerdo TJA-CT-001/2023, del Comité de Transparencia del Tribunal de Justicia Administrativa, se indica que fueron suprimidos del documento, datos personales de personas físicas, y personas Jurídico Colectivas, como: nombre, CURP, RFC, dirección



Tribunal de Justicia Administrativa del Estado de Tabasco

TOCA DE APELACIÓN NÚM. AP-033/2023-P-3

particular, cuentas bancarias y claves bancarias, edad, teléfono particular, historial médico, estado civil, deducciones salariales y deudas, correo electrónico personal, fotografías, nacionalidad, matricula del servicio militar, pasaporte, credencial para votar, (INE); por actualizarse lo señalado en dichos supuestos normativos...”